

A mi esposa con amor  
por su apoyo y aportaciones  
en la realización de este trabajo

L. Ps.3746



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con cariño a  
mi madre y  
hermanos

A todos los estudiantes que  
participaron en esta investigación

A todos los maestros que  
contribuyeron con sus enseñanzas  
a mi formación profesional

## RECONOCIMIENTOS

En forma especial a la Dra. Edna Ranen, Directora de la Asociación Mexicana de Educación Sexual por la revisión y sugerencias a este trabajo.

A la Psic. Ma. Eugenia Ruiz, por su colaboración en este estudio.

A la Dra. Emma Espejel por su asesoría en esta tesis.

Al maestro Haroldo Elorza, por su dirección en la estadística empleada.

A la Dra. Cristina Heredia por revisar la redacción de este trabajo.

## I N D I C E

INTRODUCCION		1
FUNDAMENTO TEORICO.		
Capítulo I.	Aspectos de Las Actitudes en General	6
Capítulo II.	Sexo y Sexualidad.	18
Capítulo III.	Cambios Físicos y Psicológicos en la Adolescencia.	18
Capítulo IV.	Teorías sobre la Adolescencia.	18
Capítulo V.	Una Aproximación Histórico Social de los Roles Sexuales.	37
Capítulo VI.	Objetivos e Hipótesis en la Presente Investigación.	45
Capítulo VII.	Metodología.	48
Capítulo VIII.	Tratamiento Estadístico de los Resultados.	53
Capítulo IX.	Análisis de Resultados.	88
Capítulo X.	Conclusiones.	93
Anexos.		
Bibliografía.		

## I N T R O D U C C I O N

Dentro del amplio campo que abarca la conducta humana, la sexualidad ocupa un lugar primordial por ser, entre otras, una de las fuentes más placenteras y motivadoras; es de los temas más controvertidos y como en otras áreas del conocimiento humano, se pueden establecer generalidades, pero finalmente será diferente en cada individuo debido a las innumerables influencias que recibe del medio y de las instituciones sociales. Es una tarea difícil investigar sobre un tema del que la gente no habla fácilmente, sin contar con el inconveniente de que no hay manera de asegurarnos sobre la veracidad de lo que digan las personas investigadas.

Para este estudio se eligieron adolescentes por ser las generaciones nuevas en proceso de transformación de las que se esperan nuevos valores, constituyen muestras más homogéneas; también resulta muy importante la orientación de estos jóvenes sobre el tema y hacerlos reflexionar sobre el mismo.

Por otra parte, si en otros países los estudios más numerosos que existen son en estudiantes, en el nuestro no sucede así y en lo que respecta a la sexualidad tal vez sea el área donde menos investigacio-



nes se han realizado, lo que ocasiona que con frecuencia se generalicen a nuestras poblaciones resultados encontrados por otros investigadores en culturas diferentes. Entre los estudios realizados sobre temas afines al presente, están los siguientes:

Sobre la frecuencia de masturbación Miller & Lief (1976) encontraron que los hombres se muestran más liberales ante esta actividad que las mujeres; la frecuencia con que la practicaban fue de 97% en los hombres y de 78% en las mujeres. Kinsey encontró que esta actividad era el principal recurso de desahogo entre los 15 y los 19 años. En estudios realizados en México Saucedo Flores (1975) en adolescentes masculinos, encontró que la edad en que inician la masturbación es a los 13 años en promedio, siendo la frecuencia de dos veces por semana en un 74% de su muestra; 33% de estos jóvenes afirman que esta práctica produce debilidad física y 19% dicen que ocasiona pérdida de memoria. La trabajadora social Veloz Martínez (1978) en una encuesta realizada en alumnos que asistían a servicio al Centro Médico de la Universidad concluye que 40% de las mujeres y 86% de los hombres la practican.

Sobre actitudes ante la virginidad Kisekka (1975) realiza un estudio en adolescentes de Uganda y encontró que eran las mujeres las que más deseaban lle

gar vírgenes al matrimonio (61%) que los hombres respecto a la virginidad de aquéllas (49%). Sus conclusiones fueron que las mujeres son menos liberales que los hombres y que ésto tiende a bajar con la edad y la escolaridad. En México, en los estudios citados, en la investigación de Saucedá Flores, 55% afirman que sí se casarían con una mujer no virgen y que la comprenderían. Asimismo, 61% consideran que la mujer debe tener la primera experiencia sexual antes del matrimonio. Veloz halló que 55% de las mujeres y 75% de los hombres las aprueban.

Diferentes estudios han demostrado que existe mayor permisividad en las actitudes y en la conducta sexual en jóvenes de occidente (Ehermann, 1959; Kinkendall, 1961; Reiss, 1967; Packard, 1969).

Kinsey informa que un porcentaje considerable de quienes realizaron el coito preconjugal lo hicieron con el futuro esposo, uno o dos años antes del matrimonio. Saucedá (1975) encuentra que 42% practican relaciones sexuales antes del matrimonio, pero la mayoría (60%) no contesta a qué edad las iniciaron. Estas relaciones las tienen con la amiga, la novia y en tercer lugar con la prostituta. Casas (1979) en un cuestionario sobre algunos tópicos de sexualidad en alumnos de CCH, encontró que 78.5% dicen no haberlas tenido, pero están a favor de su práctica.

A partir de estos estudios se puede apreciar - que éstos son escasos y poco profundos, asimismo se - puede ver que la educación sexual no ha recibido la im - portancia debida al planear los programas escolares, - así en muchas ocasiones puede pasar largo tiempo sin - que se toquen en serio estos temas, lo que lleva al - desconocimiento sobre todo a nivel de prevención, lo - que puede llevar más tarde a enfermedades venéreas, em - barazos prematuros, abortos o bien a traer al mundo hi - jos que después son rechazados, descuidados y que vie - nen a complicar el alcance de la madurez en estos jóve - nes, que en ocasiones recién han dejado la pubertad.

Entre otras razones se mencionan estos proble - mas porque es al psicólogo junto con otros profesiona - les de la salud a quienes llegan frecuentemente estos - casos y si bien con esta tesis no se va a solucionar - el problema, al menos con su aportación de la situación - en que están estos jóvenes se puede justificar la crea - ción de nuevos programas que contribuyan a evitar algu - nos de los problemas mencionados.

Este estudio tiene como objetivo contribuir, en - la medida de lo posible, a ir llenando el vacío que - - existe sobre las actitudes y la conducta sexual juvenil - en México; asimismo lleva el deseo de motivar a futuros

investigadores a mejorarlo o a realizar otros diferentes.

Los temas particulares que se tratan en este estudio son las actitudes ante la masturbación, la virginidad, el aborto, las relaciones sexuales prematrimoniales y la moral sexual en jóvenes de ambos sexos estudiantes del último año de preparatoria. Se considera si estos subtemas dentro de la sexualidad humana son vistos en forma positiva por los jóvenes (si los aceptan o si sus actitudes son las tradicionalmente negativas).

En cuanto a conducta sexual, se explora sobre masturbación y relaciones sexuales prematrimoniales, haciéndose análisis estadístico de resultados con el objetivo de observar las semejanzas o diferencias entre sexos.

## ASPECTOS DE LAS ACTITUDES EN GENERAL

El problema de las actitudes se ha considerado como central para explicar la socialización y el comportamiento de los individuos; las actitudes sexuales nos van a ayudar a explicar éstos a través de internalizar y aprender valores, normas, roles y formas de vida en la familia y en el lugar donde ésta radica (').

Debido a que existen numerosas definiciones de actitud, se presentan las características que cada autor propone:

Unos autores afirman que la actitud es una disposición generalizada y permanente de una persona a responder (Eysenck, 1947; Rokeach, 1960). Otros piensan que está integrada por tres componentes: afectivo, cognitivo y conductual (Krech; Secord and Backman, - - 1964). Otros más dicen que incluye evaluaciones, intenciones conductuales y opiniones (Triandis, 1964).

En general, existen criterios que varios autores consideran como básicos de las actitudes (Hovland; Krech; Sherif; Newcomb and Cantril y éstos son:

- 1) Las actitudes no son innatas sino que son el resultado del aprendizaje a través de la vida del individuo.

- 2) Las actitudes son relativamente estables.

(') Sherif & Sherif: Psicología Social. p. 317

3) Las actitudes son el resultado de la relación entre la persona y los objetos, tomando como objetos a las personas, cosas, grupos, valores, productos sociales e ideologías que son aprendidas en forma directa o indirecta con otras personas.

4) La relación sujeto-objeto tiene propiedades afectivo-motivacionales, o sea, que estas relaciones van cargadas de afecto, ya sea positivo o negativo.

5) Las actitudes están basadas en conceptos evaluativos que aumentan o disminuyen la motivación a actuar.

6) Las actitudes varían en calidad e intensidad (o fuerza) sobre un continuo que es positivo, neutral o negativo.

Las actitudes ante el sexo estarán modeladas por los primeros contactos del niño con la familia, a medida que éste crece recibe los modelos de su grupo de amigos y de instituciones sociales como la escuela y la iglesia; estas influencias dependen de la cultura de que se trate y del subgrupo que ocupe el individuo dentro de ella.

Sin embargo, la orientación sexual es un proceso complejo, ya que no depende de factores que se pudieran enumerar; así en ocasiones los principios incul

cados por los padres son predominantes, en otros casos son éstos más los aprendidos en otros contactos sociales. En este sentido son necesarias más investigaciones para determinar cual de las instituciones con las que se tiene contacto es la que influye en mayor proporción.

Por otro lado, existe una variedad de modelos para explicar como adquieren los individuos valores, actitudes y creencias, entre otros:

- a) El modelo del reforzamiento
- b) El modelo del desarrollo cognitivo
- c) El modelo del aprendizaje social
- d) El modelo del mensaje verbal.

(Leichter, 1973):

Sin embargo, no podemos tomar un solo modelo como universal.

En una forma más específica, Frazier marca cinco puntos básicos sobre la formación de las actitudes de un individuo hacia lo sexual:

- 1) La familia que trasmite a los niños el prototipo cultural del grupo o clase a que pertenece.
- 2) La cultura del grupo
- 3) La posición social de la familia
- 4) El grado de participación del individuo en

el grupo, que determina la influencia que ejerce éste sobre sus actitudes.

5) Las películas, revistas y otros medios de comunicación.

(Frazier. 1949)

Un punto que se debe considerar es que, con mucha frecuencia, el problema comienza en el hogar; en la formación de las actitudes ante el sexo, los padres no pueden vencer sus propias inhibiciones para hablar con sus hijos de estos temas, por la falta de intimidad existente entre ellos y, en otros casos, por su formación religiosa que les impide hablar de estos asuntos, enviando así mensajes contradictorios que confunden a los hijos respecto a la posición que deben adoptar (').

A través de los diferentes estudios sobre las actitudes, se ha encontrado que éstas no son uniformes ni unánimes. En relación a nuestra cultura no son totalmente opositorias, sino más bien ambiguas, negativas, ésto es porque generalmente sólo se marcan prohibiciones sin conocer y menos poder dar una explicación racional del por qué de ellas (").

(') Horrocks John: Problemas de la Juventud. Ed. Trillas, p. 37.

(") Millet Kate: Política Sexual. Ed. Aguilar, p. 149.



## SEXO Y SEXUALIDAD

Este capítulo tiene como objetivo considerar las diferencias que existen entre el sexo desde el punto de vista biológico y la sexualidad, así como su interrelación, con el fin de enmarcar las actitudes. Hablar de sexo es referirse a aquellas condiciones orgánicas que van a distinguir al macho de la hembra; es innato, fijo e independiente de la cultura. El sexo físico se puede considerar a través de:

1) El sexo cromosómico.- El determinado por los cromosomas sexuales, XX en la mujer y XY en el hombre.

2) El sexo gonadal.- Resulta de la diferenciación, testículo u ovario, de la glándula sexual reproductora.

3) El sexo hormonal.- Se determina por la secreción de la gónada: andrógenos y estrógenos.

4) El sexo genital externo.- Se le puede llamar sexo oficial, el que se registra, teniendo a la vista los órganos genitales exteriores: vulva hendida o pene.

5) El sexo somático.- Corresponde al aspecto particular del conjunto del cuerpo: estatura, peso. caracteres sexuales secundarios y todos los elementos

de la diferenciación sexual morfológica que se manifiestan por completo después de la pubertad (').

Por sexualidad se entiende la expresión psicosocial del sexo y es el resultado de la interacción del sexo con la cultura; este proceso dura toda la vida y varía de acuerdo a la época y la sociedad de que se trate. La socialización de la sexualidad incluiría la identidad sexual, la autoestima, las relaciones interpersonales, la educación, la asignación de roles, influidos por las pautas familiares, valores éticos y tradiciones culturales que prevalecen en la sociedad donde vivimos, expresadas a través de la personalidad individual.

Entre los aspectos que se investigan en este estudio están la masturbación y las relaciones heterosexuales prematrimoniales, tanto en actitudes como en conducta. Se entiende como masturbación el estimular los propios órganos sexuales mediante el empleo de las manos, movimientos musculares, medios mecánicos o cualquier otro método o procedimiento para llegar al orgasmo, excluyendo el coito ("). Las relaciones sexuales prematrimoniales se refieren al coito entre dos personas solteras, aunque uno de los partici-

(') Reproducido del Diccionario Sexológico. Manuales Científicos.

(") Ibídem, p. 517

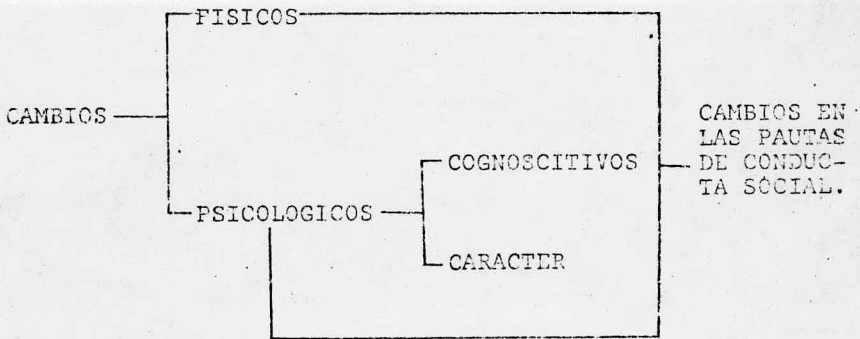
pantes puede ser casado (1). En otros temas explorados en este estudio se consideran únicamente actitudes: ante la virginidad, el aborto y la moral sexual. Por virginidad se entiende el no haber tenido coito con nadie. El aborto consiste en impedir que el producto en gestación llegue a su término, expulsándolo; en este estudio se trata en forma reducida, refiriéndose únicamente a su legalización y al nacimiento de hijos no deseados. Respecto al concepto de moral, se toman en cuenta las características de la conducta -- llamada buena o mala, o sea que está de acuerdo con las normas aceptadas en el grupo en que vive el individuo. Se entiende la moral sexual como los valores a que responden los jóvenes de ambos sexos, con el fin de conocer si éstos son tradicionales (doble estándar) o "liberales".

(1) Mc Gary: Sexualidad Humana. Ed. El Manual Moderno, 1969, p. 140.

## CAMBIOS FÍSICOS Y PSICOLÓGICOS EN LA ADOLESCENCIA

Es bien sabido que al entrar a la pubertad, suceden en el organismo notables cambios en el aspecto corporal, cambios que llevarán más tarde, en la adolescencia, a modificaciones del carácter, intereses y actitudes que conforman la personalidad en general.)

Se mencionan algunos de los cambios que ocurren, dividiéndolos con fines didácticos, de acuerdo al siguiente esquema:



(Los cambios físicos se refieren a las transformaciones corporales internas y externas, ocasionadas por acción de las diferentes hormonas; con rela -

ción a la maduración sexual] se considera que la hipófisis produce dos hormonas: la del crecimiento, que influye en la talla del sujeto, en especial de los miembros y que lleva en esta etapa a un crecimiento acelerado, y la hormona gonadotrópica que estimula las gónadas para que aumenten de actividad y elaboren sus propias hormonas, (las cuales provocan cambios sexuales como el desarrollo de los senos, ensanchamiento de la pelvis y aparición de la menarquia en las niñas, las poluciones nocturnas en los varones y vello púbico y axilar en ambos (').)

( Los cambios psicológicos cognoscitivos se refieren al desarrollo intelectual que llega a su máximo en esta etapa; el pensamiento realiza operaciones formales, es decir, se tiene capacidad de pensamiento superior y de razonamientos más complejos; las habilidades llegan a su punto más alto, el aprendizaje adquiere sentido más allá de la simple memorización - )  
("),

(Respecto al carácter, dicho término tiene significados variables, en este trabajo se define como la conducta individual adaptada a las costumbres so -

(') Elkind Weiner B. Desarrollo Normal y Anormal del Adolescente. Biblioteca Hombre Contemporáneo No. 218 Segunda parte.

(") Ibídem p. 34

ciales y a las normas éticas establecidas) ('). Las fluctuaciones de carácter que aparecen son consecuencia de los cambios que ocurren en las otras esferas, como en la inteligencia, la percepción y el aprendizaje; el adolescente se ve precisado a buscar formas de adaptación que se ajusten a su nueva situación; (esta búsqueda es mediante ensayo y error hasta que encuentra las pautas que se acomodan a su personalidad y que lo llevan, en los casos normales, a la estabilización de su carácter y a encontrar su identidad al finalizar la adolescencia.) En esta búsqueda con frecuencia aparecen actitudes contradictorias, por ejemplo: sociabilidad-aislamiento; sumisión-rebeldía; actividad-apatía; alegría-melancolía, entre otras, de duración variable, dependiendo de cada individuo y del medio ambiente que apresura o retarda la solución de estos conflictos, (").

( Las actitudes se modifican y en este sentido los jóvenes tienen que prepararse para encontrar un sistema de valores adecuados a las exigencias familiares y grupales. Asimismo necesita encontrar un comportamiento sexual adecuado y es en este sentido donde aparecen mayores contradicciones; nuestra so -

(') Stagner Ross: Psicología de la Personalidad.  
Ed. Trillas, p. 265

(") Op. cit. Elkind Weiner, primera parte.

✓

ciudad mexicana por tradición ha adoptado actitudes am-  
bivalentes hacia el sexo, inculcando desde la infancia  
que es sucio, que no debe hablarse de eso, o bien con  
mensajes no verbales en que eluden hablar del tema; -  
con estos antecedentes de la infancia, al llegar a la  
adolescencia los jóvenes se encuentran confusos respec-  
to a cómo será correcto actuar, aparecen entonces an-  
siedad y sentimientos de culpa que constituyen un pro-  
blema mayor en las jóvenes para quienes la educación -  
en estos aspectos es más estricta (').)

( Los cambios físicos y psicológicos llevan a mu-  
dificaciones en las pautas de comportamiento social, -  
así, las normas que se aceptaban en la infancia con -  
frecuencia son cuestionadas, ocasionan dudas e incon-  
formidades y surge entonces la necesidad de adoptar un  
sistema de valores adecuado a las exigencias sociales.

Por otro lado se presentan los enamoramientos  
acompañados de fantasías románticas principalmente en  
el caso de las muchachas. En esta etapa se forman los  
grupos que adquieren importancia mayor que la familia,  
ya que en ellos el joven se siente aceptado, seguro, -  
aprende a competir y a cooperar, adquiere habilidades  
sociales y valores; el grupo dicta la acción, así tam-

(') Apuntes del Curso-Taller Básico de Sexología. Ins-  
tituto Mexicano de Sexología.

bién sirve para cargar la culpa de las cosas que no salen bien ('). Estos conjuntos de jóvenes establecen su lenguaje y formas propias de actuar como una manera de buscar su individualidad.)

Los adolescentes buscan también la independencia de sus padres, se sienten autosuficientes y rechazan las sugerencias de los adultos, aunque se muestran ambivalentes, ya que por un lado desean seguir siendo niños y que les solucionen todos sus problemas y por otro quisieran enfrentarlos sin ayuda adulta (").

A partir de lo expuesto se pueden apreciar las generalidades, pero sin olvidar que al final los cambios son individuales, dependiendo de cada sujeto y del medio ambiente en que se haya desenvuelto.

(') Op. cit. Horrocks John. , p. 28-42

(") Hurlock Elizabeth: Psicología de la Adolescencia. Ed. Paidós, p. 327



## TEORIAS SOBRE LA ADOLESCENCIA

Este capítulo tiene como objetivo exponer los puntos de vista principales sobre la adolescencia, sintetizados de las teorías de Elizabeth Hurlock y Peter Blos, ya que los trabajos de estos autores presentan un panorama amplio sobre los adolescentes y cumplen los objetivos de este estudio.

Para los fines de este estudio se divide a la adolescencia en dos periodos básicos: adolescencia temprana, que abarca de los 13 a los 16 años y adolescencia tardía de los 17 a los 21 años.

( Para Hurlock la adolescencia abarca desde la madurez sexual hasta el logro de la independencia respecto a los padres. Para Blos es la última etapa del desarrollo psicosexual donde ocurren los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad. En lo que coinciden la mayoría de los autores es en considerar la adolescencia como un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta.

Con el fin de que resulte más claro, se integrarán en cinco partes las características de la adolescencia:

- 1) El adolescente y su familia
- 2) El adolescente y la sociedad
- 3) Los grupos de adolescentes
- 4) La sexualidad adolescente
- 5) Los intereses, actitudes y valores en la adolescencia.

1) El adolescente y su familia.- Uno de los problemas principales a los que se enfrenta el joven en su familia es el tener que cumplir con diversas exigencias, con frecuencia contradictorias, ya que por un lado se le reprocha que tenga conductas infantiles y por el otro se le dice que no sea tan serio. Los problemas esenciales tanto del joven como de sus padres se deben a que aquél tiene que afrontar las tareas críticas de superar su dependencia de éstos, además de controlar sus impulsos sexuales ( ). ( Hurlock concede una gran importancia a las relaciones familiares como determinantes de la adaptación, la sociabilidad, el ajuste emocional y la conducta en el noviazgo, siendo la principal el tipo de relación afectiva que exista entre el adolescente y sus padres. Sin embargo, otros autores (Sherif; Horrocks) consideran que en esta etapa la familia pasa a segundo plano. Ellos hablan de que existe devaluación de los padres. En este sentido Spranger afirma que aparece la hostilidad hacia el padre debido a que es quien controla y del cual se depende económicamente.)

El adolescente según Hurlock, elabora su propio código moral, ya no acepta como en la infancia los códigos morales de sus padres en su totalidad, sino que trata de mediar entre sus valores personales y los que sean aceptados por la comunidad. Esto varía según el sexo, ya que sobre las mujeres genera mayor rigidez y por tanto, les resulta más difícil

Shapiro y otros. El Adolescente y su Familia, Ediciones, 1969.

cil cambiar los patrones establecidos. No obstante, el joven necesita encontrar nuevas relaciones que le ofrezcan apoyo y busca en otras personas fuera de su familia límites de su conducta, orientación e identificación.

Algunos adolescentes se rebelan y se independizan con bastante facilidad de sus padres; otros se apartan de ellos con gran dificultad, aunque tratan de liberarse de ese apego, otros más permanecen dependiendo de su familia y atados a ella, con todo y que crean una ilusión de independencia mediante un comportamiento negativista.

Hurlock llama a la adolescencia la edad infeliz, mencionando como causas:

- Las presiones sociales, donde entrarían principalmente los padres, como freno para que el joven alcance su independencia.

- Problemas de adaptación, que son consecuencia de su desarrollo físico-sexual y también de la necesidad de enfrentar las presiones sociales.

- La falta de seguridad en su posición, debido a la desilusión de desear que cambie la actitud de los padres hacia ellos y que no ocurra, así como la incertidumbre de saber si están realizando adecuadamente su papel.

- Frustraciones en las relaciones heterosexuales por sentir que no obtienen la felicidad que soñaban en sus romances.

- Sentimientos de insuficiencia, debido a que no es

tán seguros de sus propias habilidades; la competencia aumenta en esta etapa y existe inconformidad en los logros.

En la fase final de la adolescencia el contacto con los padres es aun menor que en la adolescencia temprana, se observan vacilaciones entre la independencia y la dependencia. Sin embargo, las fluctuaciones son menos rápidas, menos violentas y menos extremas. Se manifiesta una conducta sexual madura que incluye sentimientos sexuales afectuosos hacia la persona amada.

En cuanto a las expectativas de los padres respecto al adolescente, en ocasiones pueden reflejar los problemas no resueltos de aquéllos, por ejemplo, algunos padres pegan a sus hijos la responsabilidad de hacer algo que ellos no pudieron hacer o que defiendan valores que ellos no supieron defender; algunos adultos tratan, inconscientemente, de colocar al joven en el lugar del padre para pasar a depender y aprender de él. Otros adultos lo perciben como una especie de prolongación de sí mismos, ignorando totalmente sus esfuerzos para adquirir una identidad. Algunos más, envidian la situación de alegría y despreocupación de los jóvenes y frustran o ridiculizan sus logros. Estas situaciones pueden traer como consecuencia dificultades en la búsqueda y obtención de la identidad (').

(') Grupo para el Progreso de la Psiquiatría. Adolescencia Normal. Hormé, Psicología de Hoy, No. 84 p. 95

## 2) El Adolescente y la Sociedad.

Para Hurlock los principales problemas a que se enfrenta el adolescente son de tipo social, ya que debe adaptarse a las normas sociales de su comunidad y resolver situaciones más complejas que las de su niñez. Davis (1944) afirma que entre más compleja sea la civilización y mientras mayor especialización exista, será más difícil la adaptación. Garrison y Cunningham (1951) consideran que existen más problemas en el sexo femenino que en el masculino y conforme aumenta la edad es mayor el número de problemas que enfrentan las mujeres y menor el que enfrentan los hombres; ésto podría ser cierto para una cultura como la nuestra en que las mujeres están sujetas a mayores presiones que los hombres y también porque los papeles a desempeñar no están definidos claramente; otros autores opinan que los problemas sociales pertenecen más a las mujeres que a los hombres (Hunter y Morgan, 1949), lo mismo que lo relativo a la moral, la religión. Las cuestiones sexuales y el matrimonio (Stone, 1948).))

Las sociedades establecen sus propios criterios para la edad adulta, más a menudo de acuerdo a la tradición social que con la madurez biológica. Las culturas varían mucho en sus definiciones de la condición de adulto. En la mayoría, existen dos criterios para definir o dar el rol de adulto: las definiciones funcionales, como sería ganarse la propia vida y las definiciones de status, como votar a los 18 años. La concesión formal de adulto en cualquier sociedad está basada

primordialmente en conseguir ciertos objetivos definidos -- tradicionalmente ('). Sucede que en algunas culturas como - la nuestra, hay una confusa cantidad de funciones para la - edad adulta, dependiendo principalmente del grupo socioeco - nómico al que se pertenece. En general, en nuestra sociedad como en otras, se toma la edad de 21 años para otorgar al - joven todos los privilegios y responsabilidades de la edad adulta. La definición social del adulto en cuanto al funcio - namiento parece quedar satisfecha, en Occidente, cuando el individuo asume la plena responsabilidad por su propia per - sona.

La sociedad prescribe las acciones "buenas" e "ma - las" e induce a los individuos que la integran a que contro - len sus impulsos agresivos y sexuales como una forma de con - tinuar preservando las costumbres culturales.

En el área sexual, las viejas normas prohibitivas - siguen siendo defendidas vigorosamente. La virginidad como virtud, el ideal de la abstinencia sexual y la "pureza" has - ta el matrimonio, los conceptos de pecado carnal y "sucia" - sexualidad son, aun en nuestros días, parte de la ética de - fendida en un amplio sector de nuestra sociedad. La clase - media en general, no permite un desahogo sexual libre de - culpa entre la pubertad y el matrimonio y como resultado de esta clase de moralidad, el joven debe afrontar dos fuertes - tareas: por un lado controlar sus impulsos sexuales y por -

(') Ibídem p. 35

otro llevar la pesada carga del fracaso casi inevitable de este intento.

El estereotipo es otro factor que influye en la manera de comportarse de los adolescentes, ya que determina lo que les "corresponde" hacer a los individuos de acuerdo a su sexo, clase social y preparación. En este sentido, cabe mencionar la explotación que hacen del sexo los medios de comunicación con su propaganda para ser "sexy" las muchachas y "atrevidos y varoniles" los jóvenes; así por una parte los padres en su mayoría reprimen la sexualidad y por otra los medios de comunicación mandan constantemente mensajes acompañados muchos de ellos de un contenido sexual; como resultado lo que recibe el adolescente son dobles mensajes.

Por otro lado, nuestra sociedad generalmente da una gran importancia al conformismo adaptativo, mediante la educación se prescribe como meta el no ser demasiado diferente. Los adolescentes se dan cuenta del carácter contradictorio de estas actitudes tanto de sus padres como de la sociedad y tienden a considerarlas un ejemplo de hipocresía en los adultos.

Para algunos autores, la adolescencia termina cuando se alcanza un equilibrio relativamente estable (').

A medida que el joven progresa, a lo largo de la adolescencia tardía, los adultos responden a su crecimiento y a su madurez y comienzan a manifestar la expectativa de que asu

(') Ibídem p 87

ma un papel definitivo en la sociedad.

Idealmente, la resolución de la adolescencia se caracteriza por:

- 1) Separación e independencia de los padres
- 2) Establecimiento de la identidad sexual
- 3) Aceptación del trabajo
- 4) Elaboración de un sistema personal de valores éticos.
- 5) Capacidad de mantener relaciones duraderas y de unir el amor sexual genital con las emociones de ternura y afecto en las relaciones heterosexuales.
- 6) Retorno a los padres en una nueva relación fundada en una relativa igualdad (').

### 3) Los Grupos de Adolescentes.

Es característico que en esta etapa se formen grupos a los que guardan fidelidad estricta, adquieren sus propias normas y formas en cuanto a modas, bailes, música, vocabulario, salidas, etc, y oponen decidida resistencia a la influencia adulta. Esto no sólo se aplica a los adolescentes abiertamente rebeldes sino que es característico de la mayoría de ellos, aun de los que son dóciles exteriormente.

Sobre el fuerte sentimiento de solidaridad en los grupos, Erickson considera que tanto los sentimientos gregarios como la propia no tolerancia de las diferencias -incluso en estilos de vestido, lenguaje, gestos, constituyen una "res-

(') Ibídem, p. 134



fensa necesaria" contra los peligros de autodifusión que existen durante este periodo. Con frecuencia los adolescentes inventan sus propios ritos de entrada a un grupo, como pueden ser beber hasta perder la conciencia o someter a prácticas más rudas a los que desean ingresar a un grupo estudiantil.

Los grupos de pares son importantes porque ofrecen apoyo sólido a sus miembros, tanto en forma individual como colectiva en sus actitudes de duda y desafío ante los valores y las instituciones culturales adultas. Los jóvenes someten los valores aprendidos en la niñez a un examen crítico, en ocasiones severo, con el fin de verificar si se aplican al mundo de hoy, tal como ellos lo ven.

Algunos llevan una "doble vida" mientras tratan de conciliar las viejas actitudes con las nuevas observaciones; así por ejemplo, un joven puede ser considerado por sus padres como "un buen muchacho", mientras que sus compañeros lo conocen por "pícaro", o bien, puede darse el caso inverso.

Dentro de los grupos, sobre todo en el caso de los varones, los impulsos sexuales pueden no estar muy reprimidos, ya que generalmente se ocupan en forma extensa y abierta sobre el sexo y en otras ocasiones lo hacen de manera simbólica jugando con palabras de doble sentido, se especula sobre la naturaleza de las experiencias sexuales de la adolescencia y la edad adulta, las cuales en ocasiones pueden

estar bien fundamentadas, pero a menudo, están acompañadas de relatos extravagantes e informaciones falsas.

Blos afirma que la búsqueda de grupos ayuda a los jóvenes a disminuir los sentimientos de culpa y ansiedad. Asimismo, según este autor, las amistades tienen un papel importante en esta etapa, ya que el amigo representa la individualización del yo. Considera que las sociedades capitalistas no ayudan al adolescente a determinar su rol, sino que el joven queda solo y como consecuencia se integra a los grupos, pandillas, etc., lo cual puede llevar a la individualización o bien al desarrollo desviado o patológico.

#### 4) La Sexualidad Adolescente.

Durante la infancia, a los niños que hacen preguntas sobre el tema, se les da alguna información sobre anatomía y funcionamiento pero, generalmente, se evita hablar del placer y las emociones sexuales. Por otro lado, se presenta el problema de que aun aquellos padres que desean dar a sus hijos una información útil, probablemente les comunicarán su ambivalencia y temor a los peligros de la actividad sexual debido a sus restricciones y prejuicios, lo que ocasiona que al llegar aquéllos a la adolescencia tengan actitudes en conflicto, ya que la información recibida va acompañada de sus propias fantasías, que a menudo están deformadas.

En la adolescencia temprana y en muchos casos antes de esta etapa, los niños son muy curiosos y buscan todo tipo

de conocimientos sexuales en novelas, revistas porno - gráficas, libros, en conversaciones secretas con - - otros niños de su misma edad o mayores a ellos, exami - nando sus propios cuerpos y en sus actividades al acos - tarse. Blois considera que existe predominio de los ins - tintos y la función genital sirve como descarga de ten - siones, así, el adolescente que veía con indiferencia las ropas íntimas de sus hermanas, empieza a tener fan - tasías y emociones sexuales que le causan placer, cul - pa, vergüenza y confusión.

El desarrollo psicológico en esta etapa es di - ferente en los hombres y en las mujeres; los primeros tienen una orientación genital, mientras que las muje - res se acercan en forma más directa al sexo opuesto y se comportan en forma masculina. El joven atraviesa - por una fase de homosexualidad; según este autor, co - mo defensa a la angustia de castración. En la mujer - habla del flechazo y de una etapa bisexual, sin aclara - rar al respecto.

En general, las relaciones heterosexuales de la adolescencia temprana, se caracterizan más por la experimentación que por una genuina vinculación afecti - va; se afirma que frecuentemente el enamoramiento a esta edad no es una vivencia sexual, sino una tentati - va para definir la identidad del yo, mediante la pro - yección en un compañero querido (Erickson).

Los jóvenes en esta etapa se vuelven más pudorosos y generalmente no desean que el padre o la madre estén presentes cuando se visten; les desagradan las bromas con implicaciones sexuales que hacen sus padres ('),

Para Blois, la masturbación es la actividad que más se practica durante la adolescencia, la considera como un regulador de tensión y un portador de fantasías; en el joven sirve para reasegurarle su masculinidad, disminuyendo su práctica con la resolución del conflicto homosexual y el encuentro del objeto heterosexual. El hecho de que no se practique en la adolescencia indica que no se pueden manejar los impulsos sexuales de la pubertad, asimismo que existió una gran represión durante la infancia. Según este autor, la masturbación en sí no causa daño, pero las fantasías que se hacen como consecuencia de la culpa y la angustia que se experimenta sí pueden ocasionar algunos trastornos.

Esta actividad es una preocupación fundamental al principio de la adolescencia y en general más para los varones que para las niñas; éstas suelen ser más reservadas porque sus sentimientos de vergüenza son mayores, pero ambos tienen conflictos tanto conscientes como inconscientes debido a sus conceptos erróneos, a

(') Op. cit. Gpo. para el Progreso de la Psiquiatría p. 119

mentados por los padres que desapruaban la sexualidad y por los propios temores y fantasías que contienen - generalmente elementos sexuales y agresivos, lo que - según algunos autores explica la ausencia parcial o - total de ternura en el juego sexual. Aun cuando se le explique a los jóvenes que la masturbación es normal, sus pensamientos, sentimientos y preocupaciones por - la posibilidad de un daño, pueden causarles gran an - siedad.

Según Blos, el adolescente aprende que con la manipulación de sus genitales, alcanzar el clímax es a voluntad, o sea que puede llegar rápido o retardar el orgasmo, lo cual contribuye al dominio de los im- pulsos y ayuda a prepararse para las relaciones hete- rosexuales. En el varón la intensidad de la erección, la eyaculación y la presencia del semen pueden favore- cer la aceptación del papel masculino en la relación con las mujeres.

Para Hurlock el interés sexual se ve influido por la maduración, así, los individuos que maduran - precozmente muestran temprano interés por el sexo - - opuesto y pueden llegar al matrimonio más rápido. Los jóvenes cuya maduración se retarda, no muestran inte- rés por el sexo opuesto hasta que llegan a edades pos- teriores. Igual pasa con los buenos estudiantes, por

su preocupación en el estudio descuidan las relaciones heterosexuales y se enfrentan con dificultades al intentarlo cuando sus compañeros están en otra etapa; este punto se refiere en particular a los hombres; en cuanto a las mujeres, los intereses y la conducta sexual están más condicionadas por las normas y costumbres socialmente aprobadas.

Spranger afirma que en el desarrollo sexual afectivo del adolescente existen la "sexualidad" y el "amor puro". Por sexualidad entiende los placeres físicos conscientes, que giran alrededor de excitación y deseos sexuales. El amor puro lo considera como una forma espiritual del afecto, sin deseo de contacto ni estímulos físicos; ambos se desarrollan durante la adolescencia pero en forma independiente, convergen al final de esta etapa y preparan a la persona ya madura para el matrimonio. Esta teoría de Spranger se puede aplicar a una sociedad tradicional y llena de tabúes como la nuestra, donde la sexualidad se tenía con "ciertas muchachas" y el amor puro con las "jóvenes decentes".

En la adolescencia tardía no sienten los jóvenes tanto temor por los impulsos sexuales y agresivos han aprendido a manejarlos más o menos adecuadamente.

En nuestra cultura aparecen dos puntos opuestos respecto a las relaciones heterosexuales en la

adolescencia. Una posición considera anticuada la actual moral sexual que es la puritana tradicional, argumentando que si los jóvenes están biológica, psicológica y socialmente preparados para el comercio sexual no hay por qué impedirlo, o sea que aprueban las relaciones sexuales con diversas parejas, pero haciendo énfasis en el aprendizaje y el crecimiento, con la condición de ofrecer en forma rutinaria protección contra el embarazo y las posibles enfermedades venéreas.

El otro punto de vista niega que el coito sea sólo otra forma de placer y considera necesarias las prohibiciones impuestas por la cultura. Sobre todo dan mucha importancia a la presencia del afecto y la ternura en las relaciones sexuales; suponen que el acto sexual es una actividad adulta y que incurrir en ella prematuramente puede llevar a un retardo en la madurez sexual y afectiva. Argumentan, por otro lado, que los jóvenes han interiorizado las prohibiciones culturales de las relaciones preconyugales y que inducirlos a violar estas "normas" les provocará sentimientos de culpa y graves conflictos internos en forma inevitable. ( 1).

Ambas posiciones son un tanto extremas, ya que sería válido el que no tengan relaciones sexuales

(1) Op. cit. Gpo para el Progreso de la Psiquiatría  
p. 47

los adolescentes tempranos, pero no así los tardíos. -  
Lo importante sería que desde la infancia se proporcio-  
nara una adecuada y objetiva educación sexual, así como -  
orientación para los jóvenes que lo solicitaran.

Aunque en la actualidad los jóvenes dan menos  
importancia a la "pureza" y a la "castidad" y aceptan  
y practican las caricias sexuales, no se puede asegu-  
rarlos de culpa. Sería necesario rea-  
lizar estatutos más amplios que abarcaran diferentes -  
sectores de la población, para poder tener criterios  
más amplios y confiables.

#### 5) Los Intereses, Actitudes y Valores en la Adolescencia.

De acuerdo con Blos, el adolescente temprano  
busca nuevos valores en forma un tanto tímida, seña-  
la en cierta medida las reglas, valores y normas instau-  
radas por los padres y pretende buscar un autocon-  
trol. Afirma que ocurre una organización emocional -  
profunda que trae como consecuencia estados de con-  
fusión; así, los adolescentes reaccionan con incon-  
gruencias e inestabilidad y aparecen ambivalencias -  
fluctuantes debido a los cambios psicológicos que -  
se están dando.

Hurlock considera que los jóvenes experimen-  
tan la necesidad de abandonar viejos hábitos de ac-  
ción y pensamiento y establecer otros nuevos y que es



tas necesidades se ven acompañadas de respuestas emocionales principalmente de tensión, ira, tristeza, ansiedad, miedo, alegría, que pueden presentarse alternadamente. Esta emotividad puede aumentar debido a relaciones familiares desfavorables, como demasiadas presiones por parte de los padres.

En el aspecto social, la modificación de las actitudes, igual que los cambios en la conducta aparecen debido principalmente a las influencias del medio escolar. Durante la adolescencia el joven aprende a comportarse en forma muy similar a como lo hará cuando adulto; conoce las formas de conducta inaceptable y las modifica o rechaza, asimismo acepta otras que le serán más útiles en su grupo social.

Respecto a la conducta social Hurlock da mucha importancia a la edad de maduración sexual, ya que los retrasos van a traer diferencias en el comportamiento de los adolescentes. Divide en tres los intereses de esta etapa: sociales, que se refieren a las reacciones de los individuos ante el grupo, como en las reuniones y conversaciones, éstas versan principalmente sobre citas, chicas y sexo; intereses recreativos que se refieren a las actividades realizadas en las horas libres como son deportes y pasatiempos; intereses personales que se relacionan específicamente

con el individuo como son las elecciones vocacionales.

La religión, según esta autora, es necesaria para el adolescente como un apoyo, algo que le de seguridad pero no mediante dogmas y normas autoritarios, sino que esté ligada a las situaciones de la vida diaria y que no limite la expansión de la juventud. Entre los jóvenes existe cierta confusión respecto a las creencias religiosas aceptadas hasta entonces, empiezan a cuestionarlas y entre más dogmáticas hayan sido ocasionarán mayores perturbaciones; a este respecto Mac Lean (1930) afirma que las muchachas dudan menos que los hombres y sus dudas son menos intensas, lo que es muy probable sea cierto en nuestra sociedad.

Al finalizar la adolescencia temprana, se establece la pauta de salir con personas del sexo opuesto. surgen preferencias específicas en cuanto a recreación y vocación; asimismo, se enfatizan la autoestima y la dignidad personal, el carácter se hace más estable.

La resolución del proceso de la adolescencia es muy complicado y con frecuencia puede prolongarse o llevar a fracasos repetidos o a una adaptación neurótica. Para Blos, la tarea de esta etapa termina cuando puede permitir la paternidad y la maternidad como contribución al crecimiento de la personalidad; la adolescencia tardía es una etapa de consolidación donde las

funciones y los intereses del yo se definen y estabilizan. Al finalizar esta etapa el yo logra dominar los impulsos, los intereses se centran en el sexo opuesto, la capacidad de reflexión y autoconocimiento aumenta, se logra mayor o total independencia de la familia y existe mayor interés por la sociedad global que por la propia persona.

A pesar de las tensiones de la adolescencia, la gran mayoría de jóvenes logra finalmente una adaptación adecuada, asumiendo sus responsabilidades y compromisos dentro de la comunidad, que indican que han llegado a la edad adulta.

## UNA APROXIMACION HISTORICO-SOCIAL DE LOS ROLES SEXUALES.

El capítulo tiene como finalidad presentar en forma breve los papeles sexuales que han desempeñado los hombres y las mujeres, se mencionarán algunos antecedentes históricos que sirvan de referencia para conocer las discrepancias en los roles y sus consecuencias en el área de la sexualidad.

Remontándonos a los aztecas, encontramos que respecto al sexo hacían abstinencia con el fin de guardar energía, las relaciones sexuales tenían como fin la procreación. El sexo era considerado como sucio, teniendo a Tlaloltéotl diosa de la suciedad como protectora del amor obsceno. La mujer que abortaba recibía pena de muerte; las embarazadas no podían tener relaciones sexuales porque dañaban al producto. Respecto a los desviados creían que eran castigos de los dioses. (')

En relación a los roles sexuales, existía una separación muy marcada entre hombres y mujeres, como lo cita el siguiente texto de Sahagún: "Hija mía y señora mía. habeis de estar dentro del cuerpo, no habeis de andar fué

(') Memorias del IV Congreso Mundial de Sexología, 1979.

ra de casa, no habeis de tener la costumbre de ir a ninguna parte: habeis de ser la ceniza con que se cubre el fuego del hogar; aquí habeis de trabajar y vuestro oficio ha de ser traer agua y moler el maíz para el metate; allí habeis de sudar junto a la ceniza y el hogar".

Respecto al hombre el mensaje era otro: "Esta es tu cuna y lugar donde reclines tu cabeza, solamente es tu posada esta casa, tu propia tierra otra es; para otra parte estás prometido, que es el campo de la batalla; para que no se eche al olvido ni tampoco tu persona; hijo mío muy amado, vive y trabaja: deseo que te adorne aquel que está en todo lugar"

Como se puede apreciar era el hombre a quien se daba gran valor, a la mujer solo durante el parto; entre las actividades que podía realizar ésta estaban las de sacerdotisa y partera, donde conservó cierta independencia.

Aramoni considera que las características de los antiguos aztecas aparecen aún hoy en los mexicanos, entre ellas: "la destructividad azteca, el culto por la muerte, la actitud hacia la mujer, su admiración por ella en for-

ma de diosa y el consiguiente temor por sus poderes extra-  
sos y ocultos y su relativo secundarismo en los asuntos -  
de la cultura" (')

Con la llegada de los españoles la situación cam-  
bia, ya que pasan a ser de señores a siervos; la mujer -  
sufre mayores vejaciones, ya que aparte de servir en el  
aspecto doméstico, calma los instintos de los conquista-  
dores. Las clases sociales se marcan en forma tajante. -  
Viene el adoctrinamiento en la religión católica y en el  
área de la sexualidad no varía mucho la represión que ya  
existía.

Sobre los antecedentes históricos de nuestro país  
apunta Aramoni que uno de los aspectos principales fue el  
haber sido conquistados por españoles precisamente, ya --  
que provienen de una cultura esencialmente patriarcal, --  
ambos pueblos guerreros crueles y destructivos, con moti-  
vos diferentes e iguales consecuencias. ('). Como resulta-  
do de la conquista aparece el mestizo, producto de la im-  
posición, el abuso y la fuerza; inseguro, resentido, no -  
es bien visto ni por el español ni por el indígena.

(') Aramoni Aniceto. Psicoanálisis de la Dinámica de un -  
Pueblo. B. Costa-Amic, Editor, México, 1965. p. 79

(') Ibídem p. 123.

En la etapa de la revolución el "machismo" alcanza su máxima expresión, los hombres son muy destructivos, inseguros y devaluados; continúa el desafío a la muerte, la agresión. La mujer en este tiempo tiene un papel secundario y devaluado, se mencionan solamente las cosas negativas; se le da un papel pasivo, inferior, dándosele un valor sólo durante el parto. (1)

Después de estos breves antecedentes puede apreciarse que en la actualidad los roles sexuales permanecen con pocos cambios. Si se analizan los roles desde el punto de vista ontogenético, puede observarse que durante los dos primeros años de vida - tratándose de niños normales- los dos sexos aparecen muy similares en todos los aspectos del funcionamiento psicológico. Después de los tres años aproximadamente, empiezan a notarse claras diferencias entre niños y niñas; los niños prefieren jugar con compañeros de su mismo sexo y en grupos más numerosos, al tanto que las niñas juegan en grupos más pequeños; sin embargo esto puede deberse a que los adultos refuerzan a los grupos del mismo sexo o bien que exista cierta compatibilidad entre niños del mismo sexo (1). Lo que sí es bien sabido es que ciertas comportamientos infantiles son rari-

(1) *Ibidem* p. 142

(2) Sullerot Evelyne. *El hecho femenino*. Ed. Argos Vergara 1979, p. 140.

dos por la sociedad, así jugar con muñecas, ponerse tacones son femeninos, jugar a los soldados y a los carros es masculino y así por el estilo. Sin embargo, lo que suele darse es que las niñas puedan jugar los juegos de niños pero no lo contrario, ya que los niños inmediatamente son ridiculizados si lo hacen.

La socióloga Mirra Komarovsky se acerca en este sentido en forma bastante atinada: desde la infancia a las niñas se les enseña que deben ser menos impulsivas, más tranquilas y sedentarias, así como más limpias en sus juegos que sus hermanos y otros niños de la vecindad; asimismo se les induce a ser más suaves que a los niños y a demostrar más sus emociones; se les dan menos oportunidades que a los varones de ser independientes; se les protege más, pero se les da menos intimidad en sus asuntos personales. A las niñas se les impone una serie de obligaciones familiares más exigentes que a los varones, como son tareas hogareñas, cuidados de los hermanos menores, etc.

Los varones por otro lado se enfrentan con la dificultad para relacionarse en forma afectiva y cálida con el sexo opuesto y con otras personas en general, ya que se les enseña desde niños que el mostrarse tiernos son señales de "afeminamiento", por lo cual se reprimen estas emo-



ciones positivas y aprenden a mostrar solo emociones negativas como enojo y hostilidad, comunicando éstas expresiones más tarde a su pareja sexual.('). A este respecto se olvida que las tendencias psicológicas normales se desarrollan en forma muy similar en ambos sexos hasta llegar a la pubertad.

En cuanto al condicionamiento sexual, a las mujeres se les impone un código más riguroso, se les enseña a ser más pudorosas, que el sexo es malo, etc. Inculcando en las niñas el ideal de pureza, de que el sexo solo debe ser practicado en el matrimonio y haciéndoles por un lado sentirse más valiosas si conservan su virginidad y por otro les hacen patente el gran sufrimiento que tendrían los padres si deshonraran su honor, esto las programa para ser sexualmente menos reactivas y con frecuencia a tener disfunciones sexuales cuando inician su vida sexual activa, así como a tener mucho miedo del sexo y no verlo como una función natural propia, sino que debe ser autorizada su práctica por un papel (").

A los niños no se les educa tan estrictamente en este sentido, aunque no se puede decir que estén en una posición mucho mejor, ya que también se les marca una in-

(') Mc. Gary. Sexualidad Humana! Ed. El Manual Moderno. p. 129.

(") Op. cit. Memorias Congreso Mundial de Sexología.

ble moral, por lo que generalmente en su comportamiento sexual tienden a seguir los patrones inculcados en su hogar, relacionándose en dos formas: "con las muchachas -- buenas no se debe tener intimidad sexual" "con las muchachas malas sí". Así tienen relaciones con muchachas por las que no tienen ningún interés y si las tienen con "una chica decente," consideran que ésta ya se volvió mala o sienten culpa por haberla seducido (').

Con este tipo de educación sexual se puede apreciar que los padres son los que inician las contradicciones y preservan el doble estándar, ya que por un lado envían mensajes a sus hijos varones de que se "diviertan -- con quien se deje", pero por otro el modelo de esposa será el de las muchachas decentes, a las cuales se les han asignado como roles tradicionales: atender las necesidades sexuales de su marido aunque ella no tenga satisfacción sexual, ya que ésta generalmente desconoce éstos placeres y difícilmente se preocupará de tenerlos. Un segundo rol consiste en atender el hogar, encargándose de que todo esté ordenado y listo. Otro de sus roles consiste en procrear y cuidar a sus hijos, lo que se acentúa si la mujer es ama de casa. En este sentido cabe mencionar que en una gran proporción de parejas, la relación conyugal se da más de madre a hijo, que de esposa a esposo, debido:

(') Op. cit Mc. Gary. p. 129.

a la educación desexualizada y de sobre protección hacia el hombre que inculcan las familias tradicionales. Cuando la mujer-trabaja, generalmente la situación no cambia mucho, únicamente a la mujer se le duplica la tarea: trabajar y cumplir en su tiempo libre con las tareas del hogar. Esta situación se ha repetido en nuestra cultura durante siglos con algunas variaciones, sin embargo el problema es complejo y ambos sexos han detenido el cambio o la mayor igualdad entre roles, principalmente en el terreno sexual. (').

Las nuevas generaciones parecen más prometedoras. ya que si bien no han cambiado significativamente su conducta, si han modificado sus actitudes.

(') Op. Cit, Sullerot, Evelyne, p. 137.

## OBJETIVOS E HIPOTESIS DEL ESTUDIO

Objetivo general: Conocer las actitudes y la conducta en algunas áreas de la sexualidad en jóvenes de ambos sexos, estudiantes de preparatorias oficiales de la Universidad Nacional Autónoma de México, - así como las diferencias que existen entre hombres y mujeres, considerando principalmente la relación que existe entre sus actitudes ante el sexo y su conducta.

### Objetivos específicos:

- Conocer cuál es la posición de ambos sexos ante cada área de la sexualidad que se considera.

- Conocer en cuál de las áreas investigadas hay más semejanzas o diferencias entre sexos.

- Conocer si existe una posición definida o ambigua respecto a la sexualidad.

- Conocer la edad en que inician la masturbación, así como la frecuencia con que la practican, tomando en cuenta las diferencias entre sexos.

- Conocer los sentimientos que manifiestan tener después de masturbarse.

- Conocer la edad en que inician relaciones sexuales, así como la frecuencia con que las practican.

can, comparando hombre y mujeres.

- Conocer con quién sostienen estas relaciones.

- Conocer las razones principales que manifiestan para no tener relaciones sexuales antes del matrimonio.

### H I P O T E S I S

Las hipótesis en este trabajo fueron las siguientes:

Ho1: No hay diferencias significativas entre sexos en sus actitudes ante la masturbación.

Ho2: No existen diferencias significativas entre sexos en sus actitudes ante la virginidad.

Ho3: No hay diferencias significativas entre sexos respecto a desear igualdad en cuanto a libertades sexuales.

Ho4: No hay diferencias significativas entre sexos en cuanto a la edad y frecuencia con que practican la masturbación.

Ho5: No existen diferencias significativas entre sexos respecto a la edad y frecuencia con que tienen relaciones sexuales antes del matrimonio.

Las hipótesis de investigación fueron:

Hi1: Si hay diferencias significativas respecto a la masturbación, siendo más aceptada por los hombres que por las mujeres.

Hi2: Si existen diferencias significativas en las actitudes ante la virginidad, mostrándose los hombres con la posición tradicional de querer mayor libertad para ellos pero no para las mujeres.

Hi3: Si existen diferencias significativas en relación a desear las mismas libertades sexuales y es mayor el porcentaje de posiciones negativas en los hombres que en las mujeres.

Hi4: Si hay diferencias en cuanto a la edad y frecuencia de práctica de la masturbación, siendo a edades más tempranas y con mayor frecuencia en los hombres que en las mujeres.

Hi5: Si existen diferencias significativas en cuanto a la edad y frecuencia con que tienen relaciones sexuales, siendo a edades más tempranas y con mayor frecuencia en los hombres que en las mujeres.

## M E T O D O L O G I A

El estudio fue realizado entre mayo de 1979 y abril del presente.

El universo de estudio estuvo integrado de la siguiente manera:

	Frecuencia
Hombres	149
Mujeres	105
T o t a l	254

La edad promedio de la muestra total fue de 17 años, siendo el rango de 17 a 21 años, solteros, que cursaban el tercer año de preparatorias oficiales de la Universidad Nacional Autónoma de México, planteles 4 y 8, del turno matutino, sin especificar el área a la que asistían. La gran mayoría afirmaron ser católicos (81%), asistiendo irregularmente a la iglesia; sin embargo un 24%, en su mayoría mujeres, asisten en forma regular. La gran mayoría proceden de hogares integrados (79%), repartiéndose

el resto en hogares donde faltó uno de los padres - por viudez, divorcio o separación; sin embargo, los integrantes de esta muestra proceden en un porcentaje considerable (61%) de familias que llevan de 20 a 30 años de casados.

Respecto a la escuela a que asistieron la mayoría se reparten en escuelas oficiales mixtas (71%), escuelas oficiales no mixtas (21%) y el 7% restante se reparten en escuelas diversas.

En relación a la ocupación de sus padres, son empleados (34%), no trabajan (16%), profesionistas (15%), repartiéndose el resto entre comerciantes y obreros. En cuanto a la ocupación de la madre, la gran mayoría son amas de casa (75%), empleadas (10%) y el resto se reparten entre profesionistas y comerciantes (15%).

Como material se utilizó un cuestionario autoadministrado, por considerar que con esta técnica es más factible que los jóvenes se mostraran sinceros al contestarlo sin ninguna presión. Algunas preguntas fueron elaboradas de acuerdo a los objetivos del estudio, otras se obtuvieron de diferentes cuestionarios como el de Ira Reiss y el de Carpenter donde estudiaron la permisividad sexual premarital. Otras más fueron de otro cuestionario sobre sexuali



dad para parejas presentado en Congreso de Sexología.

El procedimiento que se siguió fue separar primero las áreas a investigar, acumulando preguntas en cada área, unas obtenidas de los cuestionarios mencionados y otras formuladas. Posteriormente se eliminaron las preguntas que se repetían. Aquí se tuvo el error de que algunas preguntas se podían aplicar a dos áreas. Después se fue intercalando una pregunta de cada área con el fin de obtener cierto grado de confiabilidad y también para hacer más ameno el cuestionario.

Una vez terminado se aplicó a una muestra piloto de 30 jóvenes de 60. año de preparatoria con el fin de eliminar o cambiar la redacción de las preguntas que encontraran confusas. En base a estos resultados preliminares se hicieron algunas modificaciones al cuestionario, el cual quedó finalmente integrado de la siguiente manera: una hoja de datos generales junto con otras dos hojas de respuestas y el cuestionario propiamente dicho donde se daban las instrucciones y que trató sobre las actitudes en cinco áreas: masturbación, virginidad, relaciones sexuales prematrimoniales, aborto y moral sexual a través de 35 reactivos cerrados con 3 opciones a contestar:

de acuerdo, indiferente y en desacuerdo. En cuanto a conducta sexual únicamente se investigó sobre masturbación y relaciones sexuales prematrimoniales mediante 10 preguntas con número variable de opciones, una pregunta abierta y finalmente su opinión sobre el cuestionario y las preguntas confusas (Vease anexos)

La muestra fue accidental, tomando los grupos cuyos maestros aceptaban ceder su hora para aplicar la encuesta; ésto se hizo hablando con los maestros antes de iniciar su clase, se les explicaba el propósito de la investigación y se les pedía que cedieran su hora de clase, aunque estaban presentes durante la aplicación, ya que fue una condición impuesta por la dirección de las dos preparatorias; sin embargo, como ésto fue en todos los grupos no se puede tomar como una variable que pudiera influir en las respuestas dadas por los muchachos. El cuestionario se aplicó en todos los grupos en las primeras horas de la mañana, los cuales estaban integrados por 30 alumnos aproximadamente, lo contestaron en su salón de clases, después de recibir una breve explicación del objetivo y la manera en que se iban a computar los datos a fin de que tuvieran confianza en la discreción con que serían tratados los resultados.

Los resultados fueron cuantificados mediante

los porcentajes encontrados y se agruparon en cuadros por áreas. El análisis de resultados se hizo también en áreas y algunas preguntas particulares que se consideraron relevantes.

Los cuestionarios de los estudiantes que rebasaban el rango de edad o que eran casados fueron desechados de los resultados.

## PRESENTACION DE RESULTADOS

Para cuantificar los resultados encontrados se utilizó la chi cuadrada ( $\chi^2$ ), con el fin de valorar si existían diferencias en las respuestas dadas por el hecho de ser hombres o mujeres

A continuación se explica el procedimiento completo para encontrar la  $\chi^2$

Paso 1.-

Se colocan en un cuadro los grupos que se van a considerar los resultados que se van a medir, en nuestro caso el cuadro fue:

	A	I	D	
H				
M				

H= hombres  
M= mujeres  
A= acuerdos  
I= indiferentes  
D= desacuerdos.

Paso 2.-

Se anotan en cada casilla las frecuencias que se obtuvieron por cada pregunta que se consideró, por ejemplo con la pregunta --- # 5 el cuadro quedaría así:

	A	I	D
M	16	32	57
H	47	60	42

Paso 3.-

Se suman estas frecuencias y el total se anota en cada renglón y en cada columna, quedando en la forma siguiente:

	A	I	D	
M	16	32	57	105
H	47	60	42	149
	63	92	99	254

Como se puede ver la suma de los renglones y de las columnas debe coincidir con el total de la muestra estudiada.

Paso 4.-

Sacar las frecuencias esperadas mediante la fórmula:

$$fe = \frac{(\text{total marginal de renglón}) (\text{total marginal de columna})}{N}$$

y anotar cada resultado dentro de cada una de las casillas, continuando con el ejemplo quedaría:

Para la casilla superior izquierda sería:  $fe = \frac{63 \times 105}{254} = 26.04$

Para la casilla inferior izquierda sería:  $fe = \frac{63 \times 149}{254} = 36.96$

Para la casilla media superior:  $fe = \frac{92 \times 105}{254} = 38.03$

Para la casilla media inferior:  $fe = \frac{60 \times 105}{254} = 53.97$

Para la casilla superior derecha:  $fe = \frac{99 \times 105}{254} = 40.93$

Para la casilla inferior derecha:  $fe = \frac{99 \times 149}{254} = 58.07$

quedando el cuadro como sigue:

	A	I	D	
M	16 (26.04)	32 (38.03)	57 (40.93)	105
H	57 (36.96)	60 (53.97)	42 (58.07)	149
	63	92	99	254

Paso 5.-

Con estos datos se obtiene la  $\chi^2$  mediante la fórmula:

$$\chi^2 = \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e}$$

Donde  $f_o$  = frecuencia obtenida  
 $f_e$  = frecuencia esperada

Para el ejemplo anterior quedaría:  $\chi^2 = \frac{(16-26.04)^2}{26.04} + \frac{(27-36.96)^2}{36.96} + \frac{(32-38.03)^2}{38.03} + \frac{(60-53.97)^2}{53.97} + \frac{(57-40.93)^2}{40.93} + \frac{(42-58.07)^2}{58.07}$

Lo cual resulta:  $3.87 + .96 + 6.31 + 2.73 + .67 + 4.45 = 18.99$

Paso 6.-  $\chi^2 = 18.99$

A continuación se buscan los grados de libertad mediante la fórmula:

$$gl = (r - 1) (c - 1)$$

Donde

$gl$  = grados de libertad  
 $r$  = # de renglones en la tabla de frecuencias obtenidas  
 $c$  = # de columnas de la tabla de frecuencias obtenidas

Regresando a nuestro cuadro tenemos que son 2 renglones por 3 columnas, por tanto:  $gl = (2-1) (3-1) = 1 \times 2 = 2$  entonces tenemos 2 grados de libertad.

A continuación se busca en la tabla de  $\chi^2$  los valores correspondientes a niveles de significancia al .05 y al .01, quedando.

$$\begin{aligned}(5 \%) &= 5.991 \\(1 \%) &= 9.210\end{aligned}$$

Enseguida se postula la regla de decisión de acuerdo a estos valores: Si  $\chi^2_c \geq \chi^2_o \implies H_0$  se rechaza.

Lo cual significa que si la  $\chi^2$  calculada es mayor o igual a la  $\chi^2$  observada en tablas, entonces la hipótesis nula se rechaza.

Este procedimiento se siguió para todas las preguntas cerradas del cuestionario.

Otro procedimiento estadístico que se empleó fue la correlación de Pearson con el fin de medir en cierta forma el grado de consistencia interna del cuestionario aplicado, empleándose únicamente en las preguntas cerradas; la fórmula empleada fue:

$$r = \frac{N \sum xy - (\sum x)(\sum y)}{\sqrt{N \sum x^2 - (\sum x)^2} \sqrt{N \sum y^2 - (\sum y)^2}}$$

Donde  $r$  = coeficiente de correlación de Pearson  
 $x$  = reactivos nones  
 $y$  = reactivos pares

Encontrándose que sí existe cierto grado de consistencia interna en el cuestionario, ya que el resultado encontrado fue de .70.



REgresando con la  $\chi^2$  cabe aclarar que para todas las preguntas presentadas en el cuestionario la hipótesis nula marca siempre que no existen diferencias entre hombres y mujeres, siendo esta hipótesis la que se rechaza o acepta de acuerdo a los valores de  $\chi^2$ .

Los resultados son presentados agrupados en las siguientes áreas relaciones sexuales prematrimoniales, masturbación aceptada en forma positiva, masturbación vista negativamente, virginidad --- aceptada en forma positiva, masturbación vista negativamente, -- virginidad aceptada en forma positiva, virginidad vista negativa mente, aborto y moral sexual explorada como sexo con amor, sexo sin amor, igualdad sexual, sexo como procreación y aspecto moral en las relaciones sexuales.

El área de relaciones sexuales prematrimoniales se exploró en los reactivos 5, 24 y 34.

Los resultados del reactivo 5 pueden apreciarse en el cuadro -- # 1, donde se rechaza lo  $H_0$  y se acepta la  $H_1$ , encontrándose una marcada diferencia entre hombres y mujeres, ya que el valor de  $\chi^2$  es de 18.99. (Véase cuadro No. 1)

CUADRO No. 1

Debe inducirse que los jóvenes solteros tengan relaciones sexuales antes del matrimonio.

	Acuerdo		Indiferente		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra Total	Frec. %		Frec. %		Frec. %			5%	1%	5%	1%
	63	25	92	36	99	39	18.99	Se rechaza		Se acepta	
Mujeres	16	15	32	30	57	54					
Hombres	47	32	60	40	42	28					

En el reactivo 24 también se rechaza la Ho y se acepta la Hi, ya que el valor  $\chi^2$  fué de 17.91, apareciendo un porcentaje más alto de acuerdo con este reactivo por parte de los hombres que de las mujeres (Véase cuadro No. 2).

CUADRO No. 2

Las relaciones sexuales en los adolescentes son sanas.

	Acuerdo		Indiferente		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra Total	Frec. %		Frec. %		Frec. %			5%	1%	5%	1%
	104	40	87	34	66	26	17.91	Se rechaza		Se acepta	
Mujeres	27	26	39	37	39	37					
Hombres	74	50	48	32	27	18					

En el reactivo 34 se rechaza la  $H_0$  al .05 pero se acepta al .01, encontrándose un porcentaje mayor de acuerdos con este reactivo por parte de los hombres que de las mujeres (Véase cuadro No. 3).

CUADRO No. 3

Es necesario que el hombre tenga experiencias sexuales antes del matrimonio

	Acuerdo		Indiferente		Desacuerdo		$\chi^2$	$H_0$		$H_1$	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%		Se rechaza	Se acepta	Se rechaza	Se acepta
Muestra total	98	39	87	34	69	27	7.72	5 %	1 %	5 %	5 %
Mujeres	30	29	43	41	32	30					
Hombres	68	46	44	30	37	25					

Los reactivos que investigaron la posición de los jóvenes respecto a que las relaciones sexuales puedan ayudar o perjudicar las futuras relaciones fueron el 17 y el 32.

En el reactivo 17 se rechaza  $H_0$  y se acepta  $H_1$ , ya que el valor de  $\chi^2$  es de 10.30, lo que indica que sí hay diferencias entre sexos en sus respuestas a esta afirmación (Véase cuadro No. 4).

CUADRO No. 4

Las relaciones sexuales antes del matrimonio pueden ayudar a la pareja en su futura vida conyugal.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec	%	Frec	%	Frec.	%	10.30	5%	1%	5%	1%
	164	65	57	22	33	13		Se rechaza		Se acepta	
Mujeres	57	54	27	26	21	20					
Hombres	107	72	30	20	12	8					

En el reactivo 32 se acepta Ho y se rechaza Hi, ya que el valor de  $\chi^2$  es de 1.94, lo que indica que no existen diferencias entre sexos en las respuestas que dan a esta afirmación (Véase cuadro No. 5).

CUADRO No. 5

Las relaciones sexuales antes del matrimonio pueden perjudicar a las relaciones de la futura pareja.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	1.94	5%	1%	5%	1%
	69	27	67	26	118	46		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	32	30	25	24	48	46					
Hombres	37	25	42	28	70	47					

Los reactivos que trataron sobre la masturbación aceptada en forma positiva fueron el 6, 9, 13 y 29.

En el reactivo 6 se rechaza la  $H_0$  y se acepta la  $H_1$ , ya que el valor encontrado de  $\chi^2$  fue de 12.17, encontrándose principalmente diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a sus acuerdos con este reactivo (Véase cuadro No. 6).

CUADRO No. 6

La masturbación en la adolescencia es sana.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho	Hi
Muestra total	Frec. % 118 46	Frec. % 72 28	Frec. % 64 25				12.17	5% Se rechaza	1% Se acepta
Mujeres	36 34	33 31	36 34						
Hombres	82 55	39 26	28 19						

En el reactivo 9 se rechaza la  $H_0$  y se acepta  $H_1$ , considerando que el valor de  $\chi^2$  es de 17,33, lo que indica que sí hay diferencias entre sexos en sus respuestas a esta aseveración (véase cuadro No. 7).

CUADRO No. 7

Masturbarse con un compañero (a) sexual es más satisfactorio que hacerlo solo (a).

	Acuerdo		Indef.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		H <sub>1</sub>	
Muestra total	Frec. % 72	28	Frec. % 118	46	Frec. % 64	25	17.33	5% Se rechaza	1% Se acepta	5% Se rechaza	1% Se acepta
Mujeres	26	25	64	61	15	14					
Hombres	46	31	54	36	49	33					

En el reactivo 13 se rechaza la Ho al 5% pero se acepta al 1%, ya que el valor de  $\chi^2$  fue de 6.17, encontrándose diferencias entre hombres y mujeres en su frecuencia de acuerdo con este reactivo, siendo más alta en aquéllos (Véase cuadro No. 8).

CUADRO No. 8

La masturbación no ocasiona ningún tipo de trastorno.

	Acuerdo.		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		H <sub>1</sub>	
Muestra total	Frec. % 86	34	Frec. % 54	21	Frec. % 114	25	6.17	5% Se rechaza.	1% Se acepta.	5% Se acepta.	1% Se rechaza.
Mujeres	28	27	29	28	48	46					
Hombres	58	39	25	17	66	44					

En el reactivo 29 se rechaza la  $H_0$ . lo que nos indica que existen diferencias entre ambos sexos, siendo la  $\chi^2 = 12.96$ . (Véase cuadro No. 9).

CUADRO No. 9

La masturbación es una necesidad fisiológica de hombres y mujeres.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		H1	
Muestra total	Frec	%	Frec.	%	Frec.	%	12.96	5%	1%	5%	1%
Mujeres	63	60	19	18	23	22		Se rechaza		Se acepta	
Hombres	120	81	14	9	15	10					

Respecto a la masturbación considerada en forma negativa, se explora en los reactivos 3 y 16.

En el reactivo 3 se acepta la  $H_0$ . porque no llegan a existir diferencias entre sexos, ya que el valor de  $\chi^2$  encontrado es de .81 (Véase cuadro No. 10).

CUADRO No. 10

La masturbación es una conducta enferma.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	.81	5%	1%	5%	1%
	55	22	36	14	163	64		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	25	24	16	15	64	61					
Hombres	30	20	20	13	99	66					

En el reactivo 16 se acepta nuevamente la Ho, considerando que el valor de  $\chi^2$  es = 16.66, rechazándose así la Hi. (Véase cuadro No. 11).

CUADRO No. 11

La masturbación es vergonzosa y debe mantenerse en secreto.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	1.62	5%	1%	5%	1%
	33	13	98	39	123	48		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	14	13	45	43	46	44					
Hombres	19	13	53	36	77	52					

Los reactivos que exploraron sobre la virginidad vista en forma positiva, o sea, esperando que contestaran la mayoría de acuerdo, fueron el 2, 22 y 23.

En el reactivo 2 se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis de investigación, ya que no se encuentra diferencias en



en la posición de hombres y mujeres, tomando en cuenta el valor de  $\chi^2$  que es de 5.15. (Véase cuadro No. 12).

CUADRO No. 12

La virginidad es sólo un mito que debe desaparecer.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		H1	
Muestra Total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	5.15	5%	1%	5%	1%
	77	30	81	32	96	38		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	32	30	26	25	47	45					
Hombres	45	30	55	37	49	33					

En el reactivo 22 se acepta nuevamente la Ho y se rechaza la H1 - encontrándose así que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en sus respuestas a este reactivo, considerando que el valor de  $\chi^2$  es de 4.43 (Véase cuadro No. 13).

CUADRO No. 13

Es necesario que la mujer tenga experiencias sexuales previas al matrimonio.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo			Ho		H1	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	4.43	5%	1%	5%	1%
	57	22	95	37	102	40		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	19	18	36	34	50	48					
Hombres	38	26	59	40	52	35					

En el reactivo 23 se rechaza la  $H_0$  al 5% pero se acepta al 1% tomando en cuenta que el valor encontrado de  $\chi^2$  fué de 6.65 - Véase cuadro No. 14).

CUADRO No. 14

Si a la mujer se le exige que sea virgen, también debe exigirse para el hombre.

	Acuerdo		Indiferente		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
	Frec	%	Frec	%	Frec.	%		5% Se rechaza	1% Se acepta	5% Se acepta	1% Se rechaza
Muestra total	131	52	56	22	67	26	6.65				
Mujeres	62	59	24	23	19	18					
Hombres	69	46	32	21	48	32					

La virginidad vista en forma negativa, entendiendo con ésto que se esperaba contestaran en desacuerdo, se explora en los reactivos 8, 10, 19 y 25.

En el reactivo 8 se acepta  $H_0$  y se rechaza  $H_1$  ya que la  $\chi^2 = 2.95$  nos indica que no hay diferencias significativas en las respuestas dadas de acuerdo al sexo. Véase cuadro No.15).

CUADRO No. 15

El valor de la virginidad en la mujer debería conservarse en nuestra sociedad.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	2.96	5%	1%	5%	1%
	92	36	90	35	72	28		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	43	41	31	30	31	30					
Hombres	49	33	59	40	41	28					

En el reactivo 10 se rechaza la Ho al 5% pero no al 1%, ya que el valor de  $\chi^2$  fue de 8.88 (Véase cuadro No. 16).

CUADRO No. 16.

Para casarme deseo una pareja que no haya tenido relaciones sexuales antes.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	8.88	Se rechaza	Se acepta	Se acepta	Se rechaza
	67	26	104	41	83	33					
Mujeres	18	17	45	43	42	40					
Hombres	49	33	59	40	41	28					

En el reactivo 19 se acepta Ho y se rechaza Hi, ya que no aparecen diferencias significativas entre sexos, considerando que el  $\chi^2$  fue de .29 (Véase cuadro No. 17).

CUADRO No. 17

Las relaciones sexuales antes del matrimonio pueden ayudar a la pareja en su futura vida conyugal.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec. % 45	18	Frec. % 60	24	Frec. % 149	59	.29	5% Se acepta	1%	5% Se rechaza	1%
Mujeres	19	18	23	22	63	60					
Hombres	26	17	37	25	86	58					

En el reactivo 25 se rechaza Ho y se acepta Hi, ya que el valor de  $\chi^2$  es de 18,36, lo que indica que sí hay diferencias entre ambos sexos en sus respuestas a esta afirmación (Véase cuadro No. 18)

CUADRO No. 18.

Los jóvenes deben apoyar la legalización del aborto en México.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec. % 64	25	Frec. % 54	21	Frec. % 136	54	18.36	5% Se rechaza	1%	5% Se acepta	1%
Mujeres	14	13	19	18	72	69					
Hombres	50	34	35	23	64	43					

El aborto fue explorado en los reactivos 18 y 27

En el reactivo 18 se rechaza la Ho y se acepta la Hi, ya que el valor de  $\chi^2$  es de 43.17, de lo que se puede observar que sí aparecen diferencias entre hombres y mujeres (Véase cuadro No. 19).

CUADRO No. 19.

Los jóvenes deben apoyar la legalización del aborto en México.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi
Muestra total	Frec. %		Frec. %		Frec. %			5% 1%	5% 1%	
	71	28	51	20	132	52	43.17	Se rechaza	Se acepta	
Mujeres	21	20	16	15	68	65				
Hombres	50	34	35	23	6	43				

En el reactivo 27 se acepta Ho y se rechaza la Hi, ya que la  $\chi^2$  tiene un valor de .61, lo que indica que no hay diferencias significativas entre sexos en sus respuestas a este reactivo. (Véase cuadro No. 20)

CUADRO No. 20.

Es mejor el aborto que el nacimiento de hijos no deseados.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi
Muestra total	Frec. %		Frec. %		Frec. %			5% 1%	5% 1%	
	155	61	21	8	78	31	.61	Se acepta	Se rechaza	
Mujeres	65	62	7	7	33	31				
Hombres	90	60	14	9	45	30				

El área de moral sexual es la que abarca el mayor número de reactivos, dividiéndose en subtemas para su exploración.

El sexo con amor se explora en los reactivos 4, 20 y 30.

En el reactivo 4 se acepta la Ho y se rechaza la Hi, ya que no aparecen diferencias entre sexos en sus respuestas a este reactivo, considerando que el valor de  $\chi^2$  es de 3.81 (Véase cuadro No. 21).

CUADRO No. 21

Las relaciones sexuales son aceptables para el hombre y la mujer antes del matrimonio solo si la pareja se quiere.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	3.81	5%	1%	5%	1%
	131	52	66	26	57	22		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	47	45	33	31	25	25					
Hombres	84	56	33	22	32	21					

En el reactivo 20 nuevamente se acepta la Ho y se rechaza la Hi, de acuerdo al valor de  $\chi^2$  de 3.41, lo que indica que no hay diferencias entre sexos en sus respuestas. (Véase cuadro No. 22).

CUADRO No. 22.

Las relaciones sexuales son aceptables si se tienen por amor.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	3.41	5%	1%	5%	1%
	175	69	35	14	44	17		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	79	75	11	10	15	14					
Hombres	96	64	24	16	29	19					

En el reactivo 30 se rechaza  $H_0$  y se acepta  $H_1$ , ya que el valor de  $\chi^2$  es de 20.98, apareciendo mayor porcentaje de acuerdo por parte de los hombres que por las mujeres (Véase cuadro No. 23).

CUADRO No. 23.

Las caricias sexuales son aceptables en una pareja enamorada.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	20.98	5%	1%	5%	1%
	175	69	43	17	36	14		Se rechaza		Se acepta	
Mujeres	61	58	19	18	25	24					
Hombres	114	77	24	16	11	7					

El sexo sin amor se explora en los reactivos 1, 7, 11 y 14.

En el reactivo 1 se rechaza la  $H_0$  y se acepta la  $H_1$ , lo que indica que sí hay diferencias en cuanto al sexo en sus respuestas a este reactivo, según el valor de  $\chi^2$  de 57.05 (Véase cuadro No. 24).

CUADRO No. 24.

El objetivo del sexo es divertirse y obtener placer.

	Acuerdo		Indiferente		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra Total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	3.53	5%	1%	5%	1%
	32	13	34	13	187	74		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	10	10	12	11	83	79					
Hombres	23	15	22	15	104	70					

En el reactivo 7 se rechaza  $H_0$  y se acepta  $H_1$ , lo que indica -- que si hay diferencias en cuanto al sexo en las respuestas dadas a este reactivo, ya que la  $\chi^2$  encontrada es de 19.84 (Véase cuadro No. 25).

CUADRO No. 25.

Las relaciones sexuales con una pareja ocasional son aceptables para el hombre soltero.

	Acuerdo		Indif.		Descuerdo		$\chi^2$	$H_0$	$H_1$
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	19.84	5% 1% Se rechaza	5% 1% Se acepta
	111	44	75	30	68	27			
Mujeres	33	31	29	28	43	41			
Hombres	78	52	46	31	25	17			

En el reactivo 11 se rechaza  $H_0$  y se acepta  $H_1$ , lo que indica -- que sí existen diferencias entre sexos en sus respuestas a este reactivo, ya que la  $\chi^2$  es de 19.80. (Vease cuadro No. 26).

CUADRO No. 26.

Las relaciones sexuales con una pareja ocasional pueden ser satisfactorias como las que se tienen con la persona amada.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	$H_0$	$H_1$
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	19.80	5% 1% Se rechaza	5% 1% Se acepta
	62	24	27	11	165	65			
Mujeres	17	16	11	10	77	73			
Hombres	45	30	16	11	88	59			



En el reactivo 14 se rechaza nuevamente la  $H_0$  y se acepta la  $H_1$ , ya que el valor de  $\chi^2$  es de 29.54, por lo que sí existen diferencias entre sexos en sus respuestas. (Véase cuadro No.27).

CUADRO No. 27.

Las relaciones sexuales con una pareja ocasional son aceptables para la mujer soltera.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	$H_0$		$H_1$	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	29.54	5%	1%	5%	1%
	59	23	87	34	108	43		Se rechaza		Se acepta	
Mujeres	12	11	28	27	65	62					
Hombres	47	32	59	40	43	29					

La igualdad sexual se exploró en el reactivo 26, en el que se acepta la  $H_0$ , y se rechaza la  $H_1$ , lo que muestra que no hay diferencias entre sexos en sus respuestas a este reactivo, ya que la  $\chi^2$  es de .51 (Véase cuadro No. 28).

CUADRO No. 28.

Hombres y mujeres deben tener las mismas libertades sexuales.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	$H_0$		$H_1$	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	.51	5%	1%	5%	1%
	174	69	35	14	45	28		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	72	69	16	15	17	16					
Hombres	102	68	19	13	28	19					

El sexo como procreación se exploró en el reactivo 12 en el que los resultados llevan a aceptar la Ho y rechazar la Hi, debido a que la  $\chi^2$  es de .90 (Véase cuadro No. 29).

CUADRO No. 29.

El principal objetivo del sexo es tener hijos.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	.90	5%	1%	5%	1%
	26	10	17	7	211	83		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	13	12	7	7	85	81					
Hombres	13	9	10	7	126	85					

El aspecto moral concretamente se explora en el reactivo 28 donde los resultados indican que se acepta nuevamente Ho y se rechaza Hi, ya que la  $\chi^2$  es de .66, lo que nos dice que no hay diferencias entre sexos en sus respuestas a este reactivo. (Véase cuadro No. 30).

CUADRO No. 30.

Las relaciones sexuales antes del matrimonio son moralmente malas.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	.66	5%	1%	5%	1%
	78	31	52	20	124	49		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	32	30	24	23	49	47					
Hombres	46	31	28	19	75	50					

La permisividad de las caricias sexuales se exploró en el reactivo 15, donde se rechaza la  $H_0$  y se acepta la  $H_1$ , ya que el valor de  $\chi^2$  es de 11.96 lo que indica que sí existen diferencias entre sexos en este aspecto, apareciendo mayor porcentaje de desacuerdos en los hombres, mientras que las mujeres se dispersan en las tres opciones. (Véase cuadro No. 31).

CUADRO No. 31

Es preferible que entre jóvenes solteros no exista ningún tipo de caricias sexuales.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	11.96	5%	1%	5%	1%
	51	20	55	22	148	58		Se rechaza		Se acepta	
Mujeres	29	28	28	27	48	46					
Hombres	22	51	27	18	100	67					

Lo que piensan los jóvenes de que sus actitudes ante el sexo sean menos tradicionales que las de sus padres se exploró en el reactivo 35, aceptándose la  $H_0$  y rechazándose la  $H_1$ , ya que el valor de  $\chi^2$  es de 2.89, lo que indica que no hay diferencias entre sexos en las respuestas que dan ambos a este reactivo. (Véase cuadro No. 32).

CUADRO No. 32.

En la actualidad la gente joven tiene una actitud más abierta - y sana respecto al sexo que la que tuvieron sus padres.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho	Hi
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	2.89	5% Se acepta	1% Se rechaza
	212	83	17	7	25	10			
Mujeres	92	88	4	4	9	9			
Hombres	120	81	13	9	16	11			

La responsabilidad ante el sexo se explora en los reactivos 31 y 32.

En el reactivo 31 se acepta la Ho y se rechaza la Hi, ya que la  $\chi^2$  es de .74 lo que indica que no hay diferencias entre sexos en sus respuestas (Véase cuadro No. 33).

CUADRO No. 33.

El sexo debe tomarse con responsabilidad.

	Acuerdo		Indif.		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho	Hi
Muestra total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	.74	5% Se acepta	1% Se rechaza
	230	91	19	7	5	2			
Mujeres	94	90	8	8	3	3			
Hombres	136	91	11	7	2	1			

En el reactivo 33 nuevamente se acepta la  $H_0$  y se rechaza la  $H_1$  debido a que la  $\chi^2$  es de 1.84, lo que nos indica que en estos reactivos no ha habido diferencias entre hombres y mujeres en sus respuestas. (Véase cuadro No. 34).

CUADRO No. 34.

Cada quien debería sentirse libre de hacer lo que desee sexualmente.

	Acuerdo		Indif		Desacuerdo		$\chi^2$	Ho		Hi	
Muestra Total	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	1.84	5%	1%	5%	1%
	133	52	57	22	64	25		Se acepta		Se rechaza	
Mujeres	51	49	23	22	31	30					
Hombres	82	55	34	23	33	22					

Cabe aclarar que el reactivo No. 21 que decía "La masturbación es una conducta egoísta", se eliminó de los resultados debido a que fué de las afirmaciones que los jóvenes consideraron más confusas.

En cuanto a la segunda parte del cuestionario, los resultados encontrados fueron los siguientes: 63% de las mujeres y 60% de los hombres afirman haber recibido información sexual adecuada, en tanto que 37% de las mujeres y 38% de los hombres afirman lo contrario, como puede apreciarse, los porcentajes son muy similares en ambos sexos. (Véase cuadro No. 35).

CUADRO No. 35

¿Consideras que la información sexual que has recibido es adecuada?.

	SI		NO		NO CONTESTARON	
	Frec	%	Frec	%	Frec.	%
Mujeres	66	63	39	37	0	0
Hombres	90	60	57	38	2	1

Con relación a la procedencia de esta información, las mujeres -- afirman haberla recibido principalmente de padres y maestros (39% y 40% respectivamente) y en un porcentaje muy pequeño (8%) la han obtenido de amigos y de otras fuentes. Los hombres por su parte -- han recibido esta información de maestros en un 40% de amigos --- (20%) y de sus padres y otras fuentes (17%). (Véase cuadro No. 36).

CUADRO No. 36.

¿De quién recibiste principalmente esta información?.

	Padres		Maestros		Amigos		O t r o s	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Mujeres	41	39	43	40	8	8	8	8
Hombres	25	17	61	40	31	20	25	17

Respecto a la edad en que iniciaron la masturbación, en las mujeres es entre 14 y 16 años, aunque estos resultados no se pueden tomar como definitivos, ya que únicamente reportan esta edad --



total de 10 mujeres, repartiéndose los otros casos en frecuencia muy pequeñas que abarcan de los 5 a los 7 años (1%), de los 8 a los 10 (2%), de los 11 a los 13 (8%), a los 17 (2%), un 20% afirma haberlo hecho, 7% no recuerdan a que edad iniciaron, 50% no contestaron y 1% no sabe.

Los hombres iniciaron la masturbación entre 14 y 16 años (56%), entre los 11 y a los 13 (16%), entre los 17 y los 19 (5%), no lo han hecho (1%), no recuerdan a que edad principiaron (5%) y no contestaron (15%). (Véase cuadro No. 37).

CUADRO No. 37.

Si te has masturbado a qué edad lo hiciste por primera vez

MUJERES

5 - 7 años	8-10	11-13	14-16	17	No lo han hecho	No recuerda	No contesta
Frec % 2 1	Frec % 3 2	Frec % 8 8	Frec % 10 10	Frec % 2 2	Frec % 21 20	Frec % 7 7	Frec % 5 50

HOMBRES

11-13	14-16	17-19	No lo han hecho	No recuerda	No contesta
Frec % 25 17	Frec % 84 56	Frec % 8 5	Frec % 2 1	Frec % 7 5	Frec % 23 15

Respecto al sentimiento que experimentaban después de hacerlo se reparten en forma semejante los sentimientos de satisfacción (11%) culpa (10%) e indiferencia (9%), reportan haber sentido tristeza (4%), otro sentimiento sin especificar cual (1%) y no contestaron (71%).

En cuanto a los hombres, la mayoría dice haber sentido satisfacción (44%), culpa (10%), indiferencia (17%), enojo (2%), tristeza (8%), otro sentimiento sin especificar cual (9%) y no contestaron (12%). (Véase cuadro No. 38).

CUADRO No. 38

Después de hacerlo qué sentimiento predominaba en tí

	Satis- facci3n		Culpa		Indiferen- cia		Enojo		Tristeza		Otros		No contestaron	
M	Frec	%	Frec	%	Frec.	%	Frec	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec	%
	11	11	10	10	9	9	0	0	4	4	1	1	71	71
H	65	44	15	10	25	17	3	2	9	8	14	9	18	12

En relación a la frecuencia con que han practicado la masturbación se puede apreciar de acuerdo a los resultados encontrados que en las mujeres es mínima y los hombres reportan practicar esta actividad muy poco, apareciendo porcentajes altos que dejaron esta pregunta en blanco, principalmente en las mujeres, por lo que no se



puede decir algo definitivo en este sentido. (Véase cuadro No 39).

CUADRO No. 39

Frecuencia con que has practicado la masturbación en los últimos seis meses.

MUJERES

Ninguna	Muy poco	Irregularmente	Sin No. fijo	Frecuente	2 veces por mes	No recuerda.	No contesta.
Frec. % 10 10	Frec. % 8 8	Frec. % 2 2	Frec. % 2 2	Frec. % 2 2	Frec. % 1 1	Frec. % 1 1	Frec. % 79 79

HOMBRES

Ninguna	Muy poco	Regular	Cada 15 días	Cada 8 días	2 veces por sem.	Muy frecuente	No contesta.
Frec. % 23 1	Frec. % 52 3	Frec. % 9 5	Frec. % 5 2	Frec. % 9 5	Frec. % 4 2	Frec. % 2 1	Frec. % 45 30

En cuanto a si han tenido relaciones sexuales, se aprecia que 13% de las mujeres y 56% de los hombres sí han tenido ésta experiencia, en tanto que 79% de mujeres y 40% de hombres no lo han hecho, el resto no contestan (Véase cuadro No. 40)

CUADRO No. 40

¿Has tenido relaciones sexuales?

	Si		No		No contestaron	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Mujres	14	13	83	79	8	8
Hombres	84	65	60	40	5	5

Con respecto a la edad en que iniciaron estas relaciones en las mujeres, los porcentajes son mínimos y se reparten en las mujeres en la siguiente forma: iniciaron relaciones a los 14 años (3%), a los 15 años (2%), a los 16 años (4%), a los 17 años (4%), apareciendo un porcentaje muy elevado (88%) de respuestas en blanco.

Respecto a los hombres, 1% iniciaron relaciones a los 13 años, 14% entre 14 y 15, 23% entre 16 y 17 años, 7% entre 18 y 19, y 54% no contestan. (Véase cuadro No. 41).

CUADRO No. 41

Qué edad tenías al tenerlas por primera vez

MUJERES

14 años	15 años	16 años	17 años	No contestar
Frec. %	Frec. %	Frec. %	Frec. %	Frec. %
3 3	2 2	4 4	4 4	92 88

HOMBRES

13 años		14 - 15		16 - 17		18 - 19		No contestan	
Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
2	1	21	14	35	23	11	7	80	54

Con respecto al tipo de pareja con quien sostuvieron éstas relaciones, el porcentaje pequeño (11%) de mujeres que las han tenido ha sido únicamente con su novio: los hombres por su parte -- las establecen en primer lugar con amigas (19%), con prostitutas (11%), con su novia (10%), con parejas ocasionales (9%), -- con diferentes parejas (5%), nadie reporta haberlas tenido con parientes y 46% dejan la pregunta en blanco. (Véase cuadro - - 42).

CUADRO No. 42

¿Con quién tuviste estas relaciones?

MUJERES

Distintas parejas		Parejas ocasionales.		Amigos		Novio		Pariente		Otros		No contesta	
Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
0	0	0	0	0	0	12	11	0	0	0	0	93	89

HOMBRES

Distintas parejas		Pareja ocasional.		Amigas		Novia		Pariente		Prostitutas.		Otros		No contesta	
Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
7	5	14	9	28	19	14	10	0	0	16	11	2	1	68	46

En relación a la frecuencia con que sostienen estas relaciones, se puede apreciar que son bastante irregulares, ya que en las mujeres 4% afirma tenerlas muy pocas veces, el mismo porcentaje dice practicarlas cada 8 días, 1% cada 15 días, el 3% aclara no haberlas tenido y el 89% no contesta la pregunta.

En los hombres aparecen resultados más dispersos: 2% afirma practicarlas 3 veces por semana, 9% cada semana, 3% cada 15 días, el mismo porcentaje las tiene cada mes y cada dos meses, 1% reporta tenerlas en forma irregular, 14% informa que las practica -- muy poco, 12% dice no haberlas tenido y el 76% deja la pregunta en blanco. (Véase cuadro No. 43).

CUADRO No. 43.

¿Con qué frecuencia has tenido relaciones sexuales en los últimos seis meses?

MUJERES

Muy pocas	Cada 8 días	Cada 15 días	No ha tenido	No contestan
Frec. % 4 4	Frec. % 4 4	Frec. % 1 1	Frec. % 3 3	Frec. % 93 89

HOMBRES

3 veces por sem.	Cada sem.	Cada 15 días	Cada mes	Cada 2 meses	Irregular	Muy poco	No ha tenido	No contesta
Frec. % 3 2	Frec. % 14 9	Frec. % 5 3	Frec. % 5 3	Frec. % 3 3	Frec. % 2 1	Frec. % 21 14	Frec. % 18 11	Frec. % 76 51

Con respecto a la importancia que conceden al sexo, se puede apreciar que los porcentajes mayores de ambos sexos afirman que es muy importante (48% de mujeres y 47% de hombres), lo consideran bastante importante 22% de las mujeres y 32% de los hombres le dan poca importancia el 13% en ambos sexos, afirman que no tiene importancia 5% de las mujeres y 1% de los hombres, contestan otros sin especificar 4% de las mujeres y 1% de los hombres y no contestan la pregunta 9% de las mujeres y 5% de los hombres. (Véase cuadro No. 44).

Cuadro No. 44

¿Que tan importante es el sexo para tí?

	Muy importante		Bastante importante.		Poco importante		No tiene importancia		Otros		No contesta	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Mujeres	50	48	23	22	14	13	5	5	4	4	9	9
Hombres	70	47	48	32	19	13	2	1	2	1	8	5

En relación a las razones que argumentan para no tener relaciones sexuales antes del matrimonio, se mencionan únicamente las que aparecieron con mayor frecuencia, presentándose en ese orden.

Las principales respuestas dadas por los hombres fueron:

- Temor al embarazo
- Contagio de enfermedades venéreas
- Temor a perjudicar su vida futura
- Por su religión
- Por su moral
- Falta de madurez

Una gran mayoría no contestan (40%), un 10% no entendieron la pregunta y 18% no tienen ninguna objeción.

Las mujeres dan las siguientes respuestas:

Temor al embarazo  
No lo desean sin dar explicación  
Por la pena que causarían a sus padres  
Por la moral de la sociedad  
Por valorarse poco  
Por la mentalidad del hombre  
Por llegar virgen al matrimonio.

Un total de 18% no contestaron y 8% no tienen ninguna objeción.

Con respecto a qué les pareció el cuestionario, la gran mayoría pareció aceptarlo, ya que afirman que fue muy interesante, importante, bien elaborado y únicamente 4% de la muestra total mencionaron que no les gustó o que les pareció indiscreto.

Los resultados encontrados en este estudio no pueden generalizarse a los jóvenes mexicanos, únicamente son válidos para la muestra estudiada, sin embargo se puede considerar cierto grado de validez en los resultados, por la aceptación que tuvo el cuestionario entre los jóvenes estudiados.

## ANALISIS DE RESULTADOS

Se puede considerar que las mujeres desean en mayor proporción que los hombres "que no se tengan caricias sexuales antes del matrimonio", lo que muestra que continúan valorándose en base a una supuesta "pureza sexual".

La posición de los hombres parece ser más permisiva en este -- sentido, lo que podría deberse a que las pautas de conducta sexual que les inculcan son menos represivas que las de las mujeres, aunque sería necesario realizar estudios más profundos para llegar a conclusiones más finas. Estas conclusiones únicamente se infieren de los resultados encontrados en las preguntas - que tratan sobre caricias sexuales (Véase cuadros 25 y 31).

Respecto a las caricias sexuales no se preguntó sobre su práctica, por lo que no se puede concluir si la posición de aceptación en cuanto a opinión corresponde a la práctica.

Con respecto a la hipótesis del área de masturbación, de acuerdo a los resultados obtenidos se puede apreciar que las mujeres son las que adoptan una posición contradictoria ante ésta, ya - que por un lado aceptan junto con los hombres que es una necesidad fisiológica y que no es vergonzosa y por otro lado no aceptan que sea sana, lo que puede deberse a que les despierta más temor que a los hombres porque existe mayor desconocimiento de

su cuerpo, así como más miedo a experimentar éste y otros tipos de placer por la represión a la que se ven sometidas desde su infancia y porque parece que las influencias religiosas tienen más efecto en éstas.

Los hombres aceptan mucho más la masturbación que las mujeres. Lo que se corrobora para el alto índice de práctica por parte de éstos que de aquéllas; ésto se puede explicar por el mismo condicionamiento social y por el desconocimiento de su cuerpo que se mencionaba por parte de las mujeres, que adicionalmente les lleva a temer dañarse con la masturbación, comprobándose así la hipótesis de investigación en este punto (Véase cuadros 7, 8 y 10).

En cuanto a la masturbación realizada en compañía del sexo opuesto, son los hombres los que se muestran más en desacuerdo con esta práctica, en tanto que las mujeres en su mayoría se muestran indiferentes; sin embargo ésto puede deberse a que no han tenido este tipo de prácticas o bien porque los hombres que son los que en mayor proporción se masturban, consideren esta actividad más propia de la soledad que de la compañía (Véase cuadro No. 7). Por otro lado se puede apreciar que existe desconocimiento sobre los efectos de la masturbación, pues se observan porcentajes dispares entre acuerdos y desacuerdos en los hombres y de mayor desacuerdo en las mujeres, por lo que parecen continuar las antiguas creencias de daños provocados por la práctica de esta actividad (Véase cuadro No. 8).



Con respecto al área de virginidad, de acuerdo a los resultados obtenidos se puede apreciar que aparecen diferencias entre sexos siendo las mujeres las que muestran mayor desacuerdo en que la virginidad como mito desaparezca, aunque por otro lado estas diferencias desaparecen con respecto a que el valor de la virginidad se conserve; estas contradicciones pueden indicar que se han dado cambios en este aspecto, aunque éstos no se han afirmado sino más bien están fluctuantes, lo que hace en ocasiones parezca que se regresa a las pautas anteriores, esto puede deberse a que en especial las mujeres desean continuar valorándose en base a antiguas tradiciones, teniendo la religión en este sentido una influencia determinante por las fantasías de que ha rodeado la virginidad y la culpa que se asocia a su pérdida, así como el sentido de pertenencia que han tenido los hombres sobre las mujeres y del que éstas participan gustosamente, aunque por otro lado ambos sexos niegan que una mujer virgen tiene más valor que otra que no lo sea. Estos resultados llevaron a aceptar la hipótesis nula y rechazar la hipótesis de investigación, ya que no hubo diferencias entre sexos en esta área.

Estas contradicciones muestran nuevamente que los cambios están dando, pero son todavía inestables, por lo que es probable que la generación que sigue después de estos adolescentes tenga posiciones más definidas y menos tradicionales que este grupo (Véase cuadros 12, 15, 16 y 17).

Por otro lado, se registran diferencias en cuanto a que la mujer utilice su virginidad para manipular al hombre, las mujeres son las que en mayor proporción se muestran en desacuerdo, sin embargo, el hecho de que no desean que desaparezca el valor de la virginidad indica que les da algunas ganancias como podría ser forzar un matrimonio.

La posición de los hombres se dispersa entre acuerdos y desacuerdos, lo que muestra que no adoptan una posición definida a este respecto (Véase cuadro No. 18).

En el área de relaciones sexuales se puede apreciar que los adolescentes de ambos sexos por un lado las aceptan si median un sentimiento amoroso (Véase cuadros 21 y 22), pero en otros reactivos dicen lo contrario; ésto se ve más marcado en las mujeres, ya que éstas dan mayor importancia que los hombres a la relación amorosa (Véase cuadro No. 26), asimismo la mínima frecuencia de práctica en las mujeres principalmente, habla de las contradicciones, las que probablemente se deban a que temen abandonar las pautas represivas inculcadas por sus padres y por la religión y por otro lado existe mucho miedo a la relación sexual por los problemas que pudieran presentarse, entre otros el descomienzo de la manera de emplear anticonceptivos y el temor a consultar a un especialista sobre éstos, pero por debajo de todo ésto parece existir un gran miedo a "dejar de ser muchachas buenas".

lo que se corrobora con los resultados obtenidos respecto a aceptar las relaciones sexuales como práctica común en la adolescencia ya que las diferencias encontradas son mayores en desacuerdo en las mujeres; en este sentido parece ser que para disculparse las que han tenido relaciones sexuales dicen que lo hicieron por estar muy enamoradas (Véase cuadros 1 y 2), apareciendo gran culpa más tarde; estos sentimientos pueden ser el resultado de crear que han traicionado la confianza de sus padres y que han fallado a los principios que les inculcaron, rechazando en general estas prácticas por necesidad o por tener experiencia sexual antes de casarse (Véase cuadros 13 y 27), adoptando en este sentido una posición definida para ellas en cuanto a negar el sexo hasta llegar al matrimonio y con respecto a la experiencia de los hombres antes del matrimonio se muestran más bien indefinidas, debido a que sus resultados se reparten en las tres opciones (Véase cuadros 3 y 25).

La posición de los hombres respecto a que las mujeres tengan experiencias sexuales antes de casarse parece ser menos negativa que la de las propias mujeres, aunque se reparten sus opiniones en las tres opciones, sin embargo aceptan más esta experiencia para sí mismos que para aquéllas (Véase cuadros 3 y 13).

Por otra parte, con relación a que las relaciones sexuales conducen a la futura pareja, son los hombres los que se muestran más de -

acuerdo que las mujeres, aunque puede deberse a que éstos -conservando la doble moral tradicional- hablen de su propia experiencia pero sin incluir en la misma a las mujeres. Lo contrario a esto, o sea que estas relaciones puedan perjudicar a la futura pareja, no hay diferencias entre sexos, apreciando en ambos un 50% de desacuerdos (Véase cuadros 4 y 5), sin embargo, estos resultados parecen volver a reafirmar la suposición de que por debajo existe mucho miedo a la relación sexual como algo desconocido y que se debe evitar al máximo, siendo esto más pronunciado en las mujeres.

Con respecto al aborto se puede apreciar que ambos sexos apoyan que sea mejor abortar que traer hijos no deseados, sin embargo rechazan apoyar que el aborto se legalice, siendo las mujeres las que se oponen en mayor porcentaje (Véase cuadros 19 y 20).

Estos resultados indican que existe conciencia de los sufrimientos que padecen los hijos indeseados, pero por otro lado aparecen los principios morales y religiosos que les fueron inculcados y que prohíben la práctica del aborto, ya que no se ha borrado la idea del aborto como asesinato.

Por otro lado puede ser que los adolescentes principalmente del sexo femenino vean las cosas en forma muy romántica y ya que re

chazan las relaciones sexuales como práctica común, piensen entonces que el aborto no tiene por qué darse.

Finalmente en el área de moral sexual se puede apreciar que ambos sexos niegan que el sexo sea para divertirse y obtener placer y por otro lado niegan también el sexo como procreación --- (Véase cuadros 24 y 29), lo que parece indicar que existe una gran represión del placer.

Por otro lado, aparecen porcentajes altos de acuerdo en ambos sexos respecto a que hombres y mujeres tengan las mismas libertades sexuales, en este sentido se rechaza la hipótesis de investigación y se acepta la hipótesis nula (Véase cuadro No. 28), sin embargo si se compara con otros resultados observados se ve que ésto no parece ser cierto, ya que las mujeres por un lado desean continuar con sus pautas pasivas y los hombres aparecen indefinidos en cuanto a aceptar que las mujeres tengan las mismas experiencias sexuales que ellos. Esto podría explicarse por los papeles sexuales que han desempeñado hombres y mujeres a través de los tiempos desde el punto de vista de que los hombres han tenido una posición más cómoda, por un lado han gozado de más libertades sexuales y también pueden tener una mujer virgen "diferente a las otras", por otro lado a las mujeres les resulta muy difícil desprenderse de las pautas que les han transmitido generaciones anteriores, ya que parece que aunque los hombres acep

taran una nueva situación, estas preferirían seguir con las ilusiones de ser "puras" y pertenecer únicamente a su esposo.

En otro sentido, cuando la gran mayoría de ambos sexos afirman que el sexo debe tomarse con responsabilidad (Véase cuadro 33), parece que no se refieren a tener los cuidados necesarios al tener relaciones sexuales, sino más bien a seguir con su posición tradicional y entonces tienen relaciones con personas que no les interesen mucho y con la joven que eligen para tomarla en serio no realizan estas actividades.

Por otra parte aproximadamente un 50% de ambos sexos están en desacuerdo en que las relaciones sexuales antes del matrimonio sean "moralmente malas" (Véase cuadro 30), sin embargo tomando en cuenta que no es la mayoría la que opina esto, se puede apreciar que sí aparece un componente moral de represión, lo que sería el resultado de la educación rígida que se imparte alrededor del sexo.

Por otra parte aunque la mayoría en ambos sexos opine que sus actitudes ante el sexo son más abiertas que las de sus padres, esto parece bastante relativo, y se comprueba por los resultados encontrados en los diferentes reactivos por lo que se puede decir que la situación no ha mejorado mucho en aspectos sexuales a las generaciones anteriores.

Por último, relacionando los resultados de las opiniones con los de su conducta se puede corroborar las hipótesis propuestas, ya que es mínimo el número de mujeres que se han masturbado y las que dicen haber tenido relaciones sexuales en relación a los hombres y las que han tenido únicamente lo han hecho con su novio. Sin embargo, también se puede apreciar que es mínimo el número de adolescentes que sostienen relaciones en forma estable con una misma pareja, ya que más bien tienen estas relaciones con parejas ocasionales, por lo que se puede hablar de cierto grado de promiscuidad sexual. (Véase cuadros 37, 38, 39, 40, 41, 42, y 43).

*Masturbación*  
Cabe señalar que al comparar las respuestas que dan con respecto a la práctica de la masturbación por un lado dicen hacerlo muy poco y por otro lado el 40% que niegan tener relaciones sexuales, lo cual lleva a pensar que la práctica de estas actividades puede ser mayor de la que están informando o bien éstos resultados hablarían de una gran abstinencia sexual.

Asimismo considerando que la razón principal que argumentan ambos sexos para no tener estas relaciones antes del matrimonio es el temor al embarazo, nos puede indicar que existe un gran temor que de tipo moral hacia el uso de anticonceptivos, así como el miedo de consultar a médicos al respecto, o bien por otro lado que hay desconocimiento de éstos, lo que entra en contradicción con

sus afirmaciones de que recibieron información sexual adecuada, que de haber sido cierto, les fue proporcionada en un sentido - altamente moralizante, o bien que únicamente afirmen tener esta información por sentirse que son más liberales sexualmente - que generaciones anteriores.



## CONCLUSIONES

- 1) Los resultados generales encontrados muestran que los jóvenes de esta muestra continúan aceptando una moral diferente entre sexos; las mujeres adoptan una posición de negar el sexo.
- 2) La masturbación es más aceptada y practicada por los hombres que por las mujeres, aunque existen dudas en ambos sexos de que su práctica no ocasione algún daño.
- 3) Respecto a la virginidad son las mujeres las que parecen adoptar una posición más represiva hacia ellas y más bien indiferente hacia los varones.
- 4) Las relaciones sexuales antes del matrimonio como práctica común son rechazadas por las mujeres y los hombres tienden a aceptarlas más para sí mismos que para aquéllas.
- 5) El pequeño grupo de mujeres que sostienen relaciones sexuales antes de casarse lo hacen únicamente con su novio cuando se sienten muy enamoradas y correspondidas, pero esta situación les ocasiona después sentimientos de culpa y vergüenza, y se hacen el propósito de no volver a hacerlo, debido a la mayor represión a la que es sujeta la mujer desde niña en este sentido.

- 6) Existe en este grupo una gran represión del placer y una falta de ubicación respecto a la finalidad del sexo.
- 7) Respecto a la igualdad de libertades sexuales aunque ambos sexos afirmen que si se den, los resultados encontrados a lo largo del cuestionario muestran contradicciones en este aspecto.
- 8) La posición contradictoria que adoptan ambos sexos ante el aborto puede ser el resultado de la educación moralizante a través de la marcada influencia de la religión.
- 9) Se puede considerar que los jóvenes han cambiado en cuanto a sus actitudes, pero no así en su conducta sexual.
- 10) Resulta necesario crear o mejorar los programas de educación sexual haciendo énfasis en la posibilidad de que los jóvenes puedan tener actividad sexual normal, para que en esa medida vaya desapareciendo el temor que provoca el sexo.
- 11) Es conveniente afinar instrumentos de investigación sobre aspectos sexuales que puedan proporcionar resultados más precisos en esta importante esfera de la condición humana.

- 12) Los cambios en las actitudes y en consecuencia en la conducta sexual aparecen fluctuantes debido a que el peso de las tradiciones y tabús sigue siendo considerable.
- 13) Los jóvenes de ambos sexos precisan de orientación sexual que esté libre de prejuicios a fin de ayudarles a definir su posición ambivalente ante el sexo.
- 14) En base a los resultados encontrados en esta investigación, se sugiere estudiar sobre las caricias sexuales, porque es quizá la actividad más practicada en esta etapa, debido a que el coito no es frecuente en ambos sexos para esta muestra.
- 15) Es importante considerar las variables que pudieran contaminar este estudio, como el hecho de que los alumnos estudiaran junto y en ocasiones se comunicaran mientras llenaban el cuestionario.
- 16) Los estudiantes de esta muestra no son capaces de hablar abiertamente sobre el sexo debido a que aún existe gran represión en esta área.

## B I B L I O G R A F I A

- 1) Aramoni Aniceto: Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo. B. Costa\_Amic, Editor, México, 1965.
- 2) Beach Frank A: Sexo y Conducta Humana. Ed. Siglo XXI.
- 3) Bier William C: The Adolescent. Fordham Univ. Press. N. Y., 1963.
- 4) Blos Peter: Psicoanálisis de la Adolescencia. Ed. Joaquín - Mortíz, México, 1971.
- 5) Diccionario Sexológico. Manuales Científicos, 1975.
- 6) Foucault Michel. Historia de la Sexualidad. Edit. Siglo XXI.
- 7) Freud Sigmund. Obras Completas, Vol. II. Una Teoría Sexual - y Otros Ensayos. Trad. Luis López Ballesteros y de Torres - Ruieda, Editor.
- 8) Grupo para el Progreso de la Psiquiatría: Adolescencia Normal. Edit. Hormé. Psicología de Hoy, 1968.
- 9) Hernández M. Loreto: Personalidad de la Mujer Mexicana. Méxi - co. Edit. Diana.
- 10) Horrocks John: Problemas de la Juventud, Ed. Trillas, 1974.
- 11) Hunt Morton, Sexualidad en la Década de los Setentas. Ed. Es - pasa Calpe, 1971.
- 12) Hurlock Elizabeth: Psicología de la Adolescencia. Ed. Fandos, Buenos Aires.

- 13) Kinsey Alfred et al.: Conducta Sexual de la Mujer. Ed. Médico-Quirúrgica. Buenos Aires Argentina, 1960.
- 14) Landis Paul H: Adolescence and Youth. Mc. Graw-Hill Book Company, Inc.
- 15) Levin Jack: Fundamentos de Estadística en la Investigación Social. Ed. Harla, 2a. Ed.
- 16) Mc. Cary P. Leslie: Sexualidad Humana. Ed. El Manual Moderno, México, 1969.
- 17) Mead Margaret et al.: El Problema de la Mujer. Recopilado por Edwin M. Schur. Ed. Hormé, S.A.E.
- 18) Millet Kate: Política Sexual. Ed. Aguilar, 1975.
- 19) Muuss Rolfe: Teorías de la Adolescencia. Ed. Paidós. 7a. Ed.
- 20) Relgis Eugen: Historia Sexual de la Humanidad. Trad. del ~~re~~ mano. 2a. Ed. 1961. Edit. Libro Mex. Editores.
- 21) Recheblave S. Anne Marie: Lo Masculino y lo Femenino en la Sociedad Contemporánea. Edit. Ciencia Nueva.
- 22) Rojas Soriano Raúl: Guía para realizar Investigaciones Sociales. U.N.A.M., México, 1977.
- 23) Schofield Michel. La Conducta Sexual de los Jóvenes. Ed. Fontanella, Barcelona, 1972.
- 24) Shaw Marvin E. & Wright Jack M.: Scales for the Measurement of Attitudes. Mc. Graw-Hill. Series in Psychology.
- 25) Sherif & Sherif: Psicología Social. Edit. Harla, 1967.

- 26) Sullerot Evelyne: El Hecho Femenino. Ed. Argos Vergara, 1979.
- 27) Tecla J. Alfredo, Garza R. Alberto: Teoría, Métodos y Técnicas en la Investigación Social. Ediciones de Cultura Popular México, 1974. 2a. Ed.
- 28) Warren Howard: Diccionario de Psicología. Edit. F.C.E.
- 29) Weiner B y Elkind D.: Desarrollo Normal y Anormal del Adolescente. Paidós: Biblioteca Hombres Contemporáneo No. 218.